

4



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



INÉS: HISTORIA DE UNA PERSECUCION (sobre una Novela de Elena Garro)

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS HISPANICAS

P R E S E N T A :

CLAUDIA BERNÁLDEZ BAZÁN

Asesora: Dra. Paciencia Ontañón Sánchez



MEXICO, D.F.

2001



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Tuve la gran fortuna de encontrarme en el camino a maestros sabios y generosos que me orientaron con sus comentarios y observaciones.

Esta tesis fue posible gracias a la guía de la Dra. Paciencia Ontañón maestra extraordinaria.

Gracias a la Maestra Lourdes Penella por sus comentarios y entusiasmo.

Gracias a la Maestra Marcela Palma que me acompañó en este viaje.

Gracias a la Dra. Rhina Toruño que desde Odessa, Texas comparte conmigo la admiración por la obra de Elena Garro.

Gracias al maestro Guillermo Samperio que ha hecho de cada jueves un encuentro amistoso-literario.

Gracias a los maestros Huberto Batis, Emmanuel Carballo, Christopher Domínguez y José Luis Ibañez por sus valiosos comentarios para esta tesis.

De manera especial agradezco y dedico esta tesis a mi amiga Leticia Mainou Cervantes que con sus comentarios y su maravillosa amistad alimentaron esta tesis. No es fácil encontrar amigos, pero en la Facultad de Filosofía y Letras encontré no solo a una estudiosa de las letras sino a una generosa y sabia amiga que ha hecho de la literatura una forma de vida. Amiga mil gracias por estos años de amistad y lecturas.

## Dedicatoria

Esta tesis es para las mujeres con las que crecí. Ellas me enseñaron no solo lo que es la vida sino también el valor, la solidaridad, la lucha y el amor.

Para mi abuela Basiliza Espinosa pilar de las Bazanes, mujer sabia que vivió casi cien años.

Para José Bazán gran lector, orgullo de Oaxaca.

Para Fernando Bazán contador de grandezas familiares.

Para mi padre Francisco Bernáldez hombre sabio que nunca me ha abandonado. Él me enseñó que casi todo se puede arreglar en esta vida.

Para mi pequeña y hermosa Anahíd Bernáldez, lectora del Quijote.

Para mis queridas tías Ángeles y Mary Bazán, generosas y extraordinarias. Ellas me enseñaron el amor por el cine y el valor de la familia. Las Bazanes han sido una bendición en mi vida.

Para José Castañeda amigo solidario.

Para Luis Bazán que casi siempre esta en catarsis.

Para todo el viejerío: Karina, Oderay, Cannon y Rocío Bazán con todo y su extensa prole.

Para Sara Luz amiga de la prehistoria que vive la amistad intensamente.

Para la gran Letty Pineda amiga en Guanajuato, Los Ángeles o Satélite.

Para Paulo César por los años de complicidad.

Para Mauro que lo mismo lee en Michigan que en el Parque México.

Para Manix Rangel que con su infinita paciencia ha logrado mantener nuestra amistad.

Y para Memo H. Vera amigo entrañable que no pudo ver el fin de esta aventura compartida.

Para mi madre, la mujer más importante en mi vida, valiente y extraordinaria. Es consejera, gran amiga y cómplice. Ella me ha enseñado lo que es el amor y la fortaleza. Gracias a ella conocí la Facultad de Filosofía y Letras cuando la acompañaba a la Escuela de Trabajo Social. Estoy eternamente agradecida por tenerla a mi lado y me siento doblemente orgullosa ya que es, como su padre, una gran lectora. Mujer solidaria y de extraordinario humor hace que la vida sea una aventura increíble de vivir al lado de ella.



## ÍNDICE

Introducción .....	2
I. Elena Garro: mujer y escritora .....	7
1.1 Los primeros años .....	8
1.2 La vida con Octavio Paz.....	15
1.3 La crónica de la contradicción: El exilio.....	22
1.4 La crítica literaria en torno a Elena Garro.....	37
II. La novela de la persecución: Inés.....	47
2.1 Charles Mauron y el método psicocrítico.....	61
2.2 <i>Inés</i> y Elena Garro: Historia de una persecución.....	66
III. Entrevista.....	73
IV. Conclusiones.....	82
V. Bibliografía.....	86
VI. Hemerografía.....	88

## INTRODUCCIÓN

*Toào ser humano debería tomar el mal camino  
por lo menos una vez en su vida  
George Bataille*

En 1985 el escritor italiano Italo Calvino se cuestionó la suerte que correría la literatura en la nueva era de la tecnología industrial. Escribió una serie de ensayos en donde estableció los valores literarios que la literatura debía conservar para no extraviarse en el próximo milenio. Calvino planteó que levedad, rapidez, exactitud, visibilidad y multiplicidad eran los valores que la literatura no debía olvidar. En *Seis propuestas para el próximo milenio*<sup>1</sup> Calvino explicó cada una de sus propuestas y las ejemplificó con una serie de escritores clásicos que van desde Homero hasta Jorge Luis Borges. ¿Y en México, qué autores modernos reúnen las propuestas de Calvino? Enumerar el universo literario mexicano ocuparía demasiadas cuartillas, así que opté por el grupo de escritores de la segunda mitad del siglo XX. Dentro de ese grupo estaba la escritora Elena Garro con un brillo especial evidente en la literatura hispanoamericana.

Encontré que en *Inés*, una novela de 1997, destacan la rapidez y la exactitud. En este trabajo analizo dicha novela, de la cual me interesa resaltar no sólo su rapidez y exactitud, sino la mayor de sus obsesiones temáticas: la persecución.

---

<sup>1</sup> Calvino, Italo. *Seis propuestas para el próximo milenio*. Madrid: Siruela, 1989.

Una parte importante de este trabajo es una investigación sobre la vida de Elena Garro, que me llevó a efectuar una serie de entrevistas, entre ellas una a la misma escritora.

Elena Garro se fue de México en 1972 y pasó largas temporadas en Estados Unidos, España y Francia. Exesposa del poeta Octavio Paz, puso fin a su exilio el jueves 10 de junio de 1993<sup>2</sup>. Llegó procedente de Francia, en compañía de su hija Helena Paz Garro. Su regreso no pasó inadvertido, fue noticia y el periódico *La Jornada* le dio la bienvenida:

No cualquiera en México puede decir que es buen cuentista, buen novelista y buen dramaturgo. Elena Garro es una de nuestras mejores escritoras contemporáneas que reúne esos tres requisitos. En la literatura importan las obras, no los autores. Por lo mismo no podemos menos que darle la bienvenida a la escritora Elena Garro.<sup>3</sup>

Se instaló con su hija y sus trece gatos parisinos en Cuernavaca, en un pequeño departamento que perteneció a su hermana Estrellita.<sup>4</sup> Ese feliz retorno a la tierra que la vio nacer concluyó en 1998, año en que la muerte entró sin permiso a la vida de la polémica pareja Paz-Garro: el domingo 19 de abril se anunciaba al mundo el deceso del Premio Nobel de Literatura Octavio Paz.

Los diarios del todo el país dedicaron páginas completas al poeta, pero la prensa no sólo habló del nobel mexicano, sino también de la escritora Elena Garro,

---

<sup>2</sup> "Con 13 gatos y su hija Helena, hoy llega a México la Garro". *La Jornada* 10 jun. 1993 cultura: 28.

<sup>3</sup> Peralta, Braulio. "Bienvenida". *La Jornada* 10 jun. 1993 cultura: 28.

<sup>4</sup> Ramírez, Luis Enrique. "Con *Parada San Ángel*, obra que no le gusta. Elena Garro regresa al teatro". *La Jornada* 19 ago. Cultura: 25.

exesposa de Paz por veinte años. Periodistas y curiosos buscaron las palabras de Garro y las encontraron en una mujer delgadísima, rodeada de 18 gatos y enferma: “Su palabra y su poesía serán la herencia del siglo XX para el siglo XXI. México perdió a sus letras vivas; con su muerte se cierra un capítulo de oro en la historia de la literatura universal.”<sup>5</sup> El mar de mitos y leyendas que se tejieron alrededor de esta pareja, nunca opacó la admiración que Elena Garro siempre manifestó por el poeta. Con la muerte de Octavio Paz las cámaras y los reflectores alumbraron de nueva cuenta a Elena Garro, pero al mismo tiempo que la escritora lamentaba la partida del poeta anunciaba su próximo encuentro: “Octavio está ya con Dios y allá con él nos volveremos a encontrar”<sup>6</sup>. El presagio se cumplió: la escritora perdió la batalla contra una larga enfermedad y el 22 de agosto de ese mismo año Elena Garro acompañó a Octavio Paz en su sueño profundo.<sup>7</sup>

La muerte de la escritora no fue motivo de un estruendoso homenaje en Bellas Artes; tampoco se mencionó la posibilidad de trasladar sus restos a la Rotonda de los Hombres Ilustres. Su muerte ocurrió de manera discreta y silenciosa, en una funeraria de Cuernavaca, con la escasa presencia de ciertos hacedores de la cultura mexicana. El periódico The New York Times<sup>8</sup> publicó un extenso artículo acerca de la escritora. El articulista Anthony de Palma escribió una nota larga, acompañada de una foto de la escritora y citó la declaración del Presidente del Consejo Nacional de México para la Cultura y las Artes, Rafael Tovar y de Teresa: “Elena Garro es una de las tres más importantes escritoras que México ha

---

<sup>5</sup> Guerrero Garro, Francisco. “Su voz será la herencia de este siglo para el XXI: Elena Garro”. *La Jornada*. 21 abr. 1998 cultura : 6.

<sup>6</sup> *Ibid* 6.

<sup>7</sup> “Falleció Elena Garro”. *La Jornada* 23 ago. 1998; primera plana.

<sup>8</sup> de Palma, Anthony. “Elena Garro, a Mexican Literary figure, dies at 78”. *The New York Times* 25 ago 1998

producido desde el siglo XVII, con sor Juana Inés de la Cruz y Rosario Castellanos.”

En 1972 la escritora se exilió y su ausencia se extendió por más de 20 años. Lejos de olvidarla, se editaban sus libros, se escenificaban sus obras y secciones culturales como *El Buhó*<sup>9</sup> alzaban la voz a favor de la escritora pidiendo justicia para ella. Lo que Elena Garro representa para la literatura en México resulta fundamental porque encarna una voz muy particular que hace que su lectura sea imprescindible. Su producción abarca obras teatrales, novelas y cuentos. En algunas de ellas se registra la violencia, la mujer, el miedo, la muerte y la persecución, pero este último tema parece constituirse en *leit-motiv* de su literatura, sobre todo en la publicada después de 1980.

La metodología de esta tesis descansa en el estudio psicocrítico del investigador francés Charles Mauron<sup>10</sup> cuya teoría permite comprender mejor la génesis de las obras literarias y localizar los caracteres estructurales obsesivos del creador.

¿A qué estudiante de Letras no le seduce la idea de conocer a una de las mejores escritoras hispanoamericanas de este siglo? A través de Elena Paz, hija de Elena Garro, la escritora aceptó una entrevista. Después de dos intentos fallidos y a punto de tejer este trabajo sólo con material hemero-bibliográfico se concretó la entrevista. La voz tenue de Elena Garro surgió como una esperanza del otro lado de la línea telefónica.

---

<sup>9</sup> “¿Por qué Elena Garro?” Editorial. *Excelsior* 31 dic. 1989 sección cultural: 1.

<sup>10</sup> Pérez, Carlos. ed. *Tres enfoques de la Literatura Charles Mauron, La psicocrítica y su método*. Buenos Aires: s/f.

El 20 de octubre de 1996 me dirigí a Cuernavaca. Helena Paz había olvidado nuestra cita. Mientras esperaba un milagro, un gato blanco, que miraba a través de una ventana tapiada me guiñó el ojo.

Después de unos minutos, el brazo blanquísimo de Helena Paz dejó ver una esperanza: “Pasa” - me dijo desde el interior del departamento sin dejarse ver-. Cinco gatos salieron a recibirme. El encuentro con Elena Garro aquella tarde de octubre es parte de esta investigación. Su voz y su imagen no están solas, es *Inés* quien cierra esta aventura.

Sirva pues esta tesis como un modesto homenaje a una de las mejores escritoras mexicanas de todos los tiempos.

## I. ELENA GARRO: MUJER Y ESCRITORA

Al iniciar esta investigación me encontré con que no existe ninguna biografía publicada de Elena Garro; sin embargo hay una gran cantidad de artículos y entrevistas que facilitaron mi trabajo. Fui cuidadosa con la información, pues la personalidad de la escritora originó un caudal de mitos y contradicciones que fue necesario eliminar para conocer la verdad sobre su vida y la relación que mantuvo con el poeta Octavio Paz. El hecho de que no tengamos una biografía de escritores como Elena Garro, Xavier Villaurrutia, Alfonso Reyes u Octavio Paz obedece a que nuestra cultura hispanoamericana es muy reacia a revelar su intimidad. Para el crítico literario Christopher Domínguez Michael<sup>11</sup> es difícil escribir biografías de personas del siglo XX porque no es parte de nuestra tradición literaria; las familias de los escritores no permiten que se indague sobre asuntos de la vida privada. Este es un problema estructural de la cultura mexicana que es necesario combatir. En nuestro país no existe la tradición de escribir biografías, hay pocos casos aislados. España no es la excepción, las grandes biografías de los autores del Siglo de Oro español son inglesas y no españolas. Para conocer la vida de Elena Garro recabé datos de su autobiografía escrita en el exilio; investigué en periódicos y revistas, consulté entrevistas radiofónicas; entrevisté a personas que la conocieron a ella y al poeta Octavio Paz y leí el guión de una escandalosa entrevista que la autora concedió a la televisión mexicana, transmitida en septiembre 1996.<sup>12</sup>

---

<sup>11</sup> Entrevista personal con el crítico literario el día 19 de abril del año 2000.

<sup>12</sup> El programa "Realidades" de CNI canal 40 le hizo una entrevista a Elena Garro transmitida el lunes 30 de septiembre de 1996. El escándalo ocurrió cuando el poeta publicó al día siguiente una carta en el periódico *Reforma* desmintiendo diversas aseveraciones de su exesposa.

## 1.1 Los primeros años

Elena Garro nació en Puebla de los Ángeles el 11 de diciembre de 1916, aunque todas las antologías que se refieren a ella dan como fecha de su nacimiento el año de 1920, incluso la nota necrológica; pero la investigadora Rhina Toruño de la Universidad de Texas asegura que nació en 1916<sup>13</sup> y lo mismo confirma el maestro Emmanuel Carballo<sup>14</sup>. Vive unos años en Iguala y después en la Ciudad de México.

El 12 de marzo de 1980 el crítico literario Emmanuel Carballo le pide a Elena Garro, vía correo, su biografía, para una nueva edición de *Los recuerdos del porvenir*. Ella acepta aduciendo la amistad que lo unía al único crítico literario favorable que escribió sobre su novela: “Me pides algo terrible: que me recuerde a mí misma cuando ya me había olvidado. Para sobrevivir en mi reino de sombras había cerrado la puerta de la memoria.”<sup>15</sup>

Para la escritora no fue agradable escribir acerca de su pasado, las razones se explicaran más adelante; por ahora nos concentraremos en sus primeros años de vida familiar y en su formación intelectual.

El padre de Elena Garro fue el español José Antonio Garro, seminarista en su juventud. Su madre fue Esperanza Navarro, oriunda de Chihuahua, amante de la lectura quien consideraba la comida un pecado... porque le repugnaba la cocina.

---

<sup>13</sup> Toruño, Rhina. “Elena Garro mantuvo su espíritu combativo hasta el último momento”. *Unomásuno* 12 sep.1998 Sábado: 6-7.

<sup>14</sup> El maestro Emmanuel Carballo me confirmó esta fecha en una entrevista que le hice en su casa el 20 de julio de 1999.

<sup>15</sup> Carballo, Emmanuel *Protagonistas de la literatura mexicana*. 3ª edición aumentada. México: Ediciones El Ermitaño, 1989.

A raíz de una discusión matrimonial, Esperanza Navarro, embarazada, dejó a su marido en España y llegó a Puebla a casa de unos parientes. En Puebla nació la escritora y tras la reconciliación la familia se trasladó a Iguala, Guerrero. La escritora comentó a Emmanuel Carballo que sus progenitores fueron dos personas fracasadas que llevaron a sus hijos al fracaso. En esta confesión epistolar Elena Garro resaltó la predilección de sus padres por la literatura, olvidando así otros asuntos domésticos, como el comer, y tajante afirmó: “ A mis padres sólo les gustaba leer, y a sus hijos no nos gustaba comer”.<sup>16</sup> Pero no todo fue sombrío en esta familia de “fracasados”. Ella misma le hace justicia a sus padres cuando recuerda que:

Ellos me enseñaron la imaginación, las múltiples realidades, el amor a los animales, el baile, la música, el orientalismo, el misticismo, el desdén por el dinero y la táctica militar leyendo a Julio César y a Von Clausewitz.<sup>17</sup>

En este mundo de libros y letras Elena Garro recuerda una divertida escena familiar:

En cambio, en el comedor de mi casa, colgado de un muro, estaba el retrato del rey Alfonso XIII de España pintado al óleo, muy elegante, con un uniforme precioso y una capa sobre un hombro. Cuando decidía no comer las lentejas me amenazaba con ¡Mira, que saca la mano el Rey y te da una bofetada! Como yo era una monárquica decidida, me las comía en un instante.<sup>18</sup>

---

<sup>16</sup> Idem 495.

<sup>17</sup> Idem 495.

<sup>18</sup> Idem 497.

En 1997 se celebró en Cuernavaca, Morelos, el *Simposio Internacional en -honor a Elena Garro*<sup>19</sup> y a raíz de este homenaje la Investigadora Patricia Rosas Lopátegui<sup>20</sup> charló largamente con ella. Durante la plática la escritora ahondó en sus motivaciones para escribir sus obras abundando en hechos, datos y nombres reales.

Elena Garro precisó aspectos de su propia vida que, trastocados por la imaginación, dieron origen a cuentos, piezas teatrales y novelas. La descripción que la escritora hizo de su familia a Emmanuel Carballo 17 años atrás no varía mucho en esta nueva plática<sup>21</sup>: “ Mi mamá era una señora muy fantasiosa. Muy rara. Porque lo único que le gustaba era leer. Todo lo demás... que se cayera la casa, le venía guango. Pero leer... eso sí. ”<sup>22</sup> Sus padres, asiduos lectores, se encerraban para que nadie los molestara. Gracias a esa feliz adicción, trazaron el destino de la futura escritora. En varias ocasiones se refirió a esas pláticas familiares llenas de literatura, latín y política:

Y Deva mi hermana y yo nos pasábamos toda la infancia leyendo. Leíamos todo lo leíble. Luego mi papá nos tomaba la clase de literatura que habíamos leído, a Garcilaso, a Lope, a Calderón..<sup>23</sup>

Su infancia transcurre en una casona rodeada de enormes jardines en Iguala, Guerrero, con sus padres, hermano, las hermanas -Deva y Estrellita- y su primo,

---

<sup>19</sup> Simposio celebrado en Cuernavaca en agosto de 1997

<sup>20</sup> Académica y agente literaria acreditada legalmente por Elena Garro.

<sup>21</sup> Elena Garro siempre manifestó que la mejor etapa de su vida fue su infancia en Iguala .

<sup>22</sup> Rosas Lopátegui, Patricia. “Conversaciones inéditas: un viaje con Elena Garro hacia un tiempo melancólico”. *Proceso*. 1139 (1998): 50-58.

<sup>23</sup> Op Cit., Carballo 496.

cómplice y ayudante, “Boni” Garro. Entre títeres, juguetes y arrieros vive sus primeros años con una libertad absoluta. Recibió lecciones de un profesor particular, culto y asiduo lector de noticias que le enseñó los primeros problemas matemáticos, y que también descubrió en ella a la escritora que sería años después. Elena Garro relata así su primer encuentro con las letras:

Ah, pero un día el profesor Rodríguez descubrió que yo era una gran escritora. Nos dio a redactar una invitación para un ‘baile en palacio’ y yo puse la palabra ‘gentileza’. Con gran felicidad le anuncié a mi padre que no debía preocuparse por mis desmanes, ya que yo sería una gloria nacional. <sup>24</sup>

Su maestro no se equivocó; Elena Garro sería considerada por muchos una gloria nacional pero sólo después de muerta; los premios y reconocimientos llegaron tarde a su vida.

En esos años de aprendizaje y travesuras gobernaba Plutarco Elías Calles: la persecución de los cristeros era un hecho conocido para la familia Garro Navarro y en varias entrevistas Elena Garro reconoció que la religión católica, la suya, siempre estuvo presente en su vida.

El paraíso terminó cuando su padre obligó a Elena a ir a una nueva escuela en Iguala y a su hija Deva la envió a un colegio elegante de la ciudad de México. Para la doctora Luzelena Gutiérrez<sup>25</sup> una de las experiencias más dolorosas que sufrió Elena Garro fue la separación de su hermana Deva. Cuando ésta se fue, la escritora tuvo que permanecer en Iguala donde conoció el aburrimiento, pero también intensificó sus comportamientos violentos. En esta época de rebeldía, la

---

<sup>24</sup> Op Cit., Carballo 496-497.

<sup>25</sup> Castro, José Alberto. “Luzelena Gutiérrez, especialista en la obra de Elena Garro Sobre ella y su obra campeó una cautelosa censura” *Proceso*. 1139 (1998):54-55.

joven Elena se convirtió en una consumada pirómana ya que hizo hoguera enormes en el jardín de su casa y prendió fuego en la recámara de Carolina Cortina. En esta época debutó como oradora y escritora con la lectura de una composición titulada “El día del árbol”, con la que inició su carrera literaria. Ella misma relató a su gran amiga Vilma Fuentes<sup>26</sup> el día que recitó su composición:

Había escrito de niña en Iguala, una vez, en la escolita a la que iba, cuando un inspector pidió una composición sobre el árbol... Ganó el premio y tuve que recitarla en el Zócalo delante de autoridades. Papá me mandó con Rutilio, el mozo, quien me subió a fuerzas la tribuna. ¡Qué vergüenza pasé! “Centinela de la llanura...”<sup>27</sup>

Cuando su padre vio que la magnitud de su indisciplina iba en aumento, decidió enviarla a la ciudad de México junto con su hermana. Esos días de juegos y escritura Deva los recordó el 16 de septiembre de 1991 con el periodista Héctor Rivera: “Ella escribe desde muy niña: en la primaria hizo una composición sobre Taxco que creyeron que la había escrito mi papá.”<sup>28</sup>

La escritora se reunió en la ciudad de México con su hermana y confidente Deva Garro. Elena resume sus recuerdos de aquellos tiempos así :

Eran tiempos felices, aventureros y gloriosos. Ésa era mi familia paterna, muy coria pero muy igual, todos éramos uno, desde los mozos: don Félix, Rutilio,

---

<sup>26</sup> Amiga entrañable de la escritora radicada en París desde 1975 y en algunas ocasiones entrevistó a la escritora para la revista *Proceso*.

<sup>27</sup> Fuentes, Vilma. “Mejor será no regresar al pueblo” *Proceso* 776 (1991):46-50.

<sup>28</sup> Rivera, Héctor. “El homenaje de instituciones culturales a la Garro, oportunidad para su retorno”. *Proceso* 776 (1991) 47.

Antonio, las muchachas Fili, Tefa, Caferina, Candelaria, mi madre, mi hermanito, mi padre, mi tío, Deva, Estrellita, Boni, el Profesor, Toni el perro y yo.<sup>29</sup>

De esa vida de desmanes, sustos, castigos y admiración por la belleza nació la novela *Los recuerdos del porvenir*. Elena vivió en Iguala hasta los trece años y después vino a México a estudiar la secundaria. En la calle de Guadalajara número 76, se instaló con su tía materna Margarita Navarro, tan buena lectora como su madre. Estudió en la secundaria 6 situada en la esquina de la calle de San Pedro y San Pablo y la de San Carmen, cerca de la Preparatoria y de la calle de Leyes. La escuela era exclusivamente de señoritas y ahí Elena Garro hizo entrañables amigas. En esa época vivió un intenso roce social que incluyó personajes de la política, la cultura y hasta la aristocracia. Su inclinación por ese mundo viene de familia: su madre y sus tías no fueron ajenas a ese interés, pues en Guadalajara no. 96 vivía su tía Amalia, madre de la creadora del Ballet Folklórico de México. En esa casa celebraban frecuentes reuniones con personajes del mundo intelectual. En esta época la escritora inicia una importante relación con su prima Amalia:

Mis relaciones con mi prima Amalia (Hernández) son célebres, públicas y cómicas. Fuimos muy amigas. Empezó bailando bailes españoles y tocando castañuelas todo el día... Ahora Amalita se ha convertido en una institución mexicana y le rindo mis respetos.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Op. Cit., Carballo 501

<sup>30</sup> Op. Cit., Carballo 502.

Elena Garro estudió la preparatoria con sus amigas de secundaria en el Colegio de San Ildefonso que tenía una población de 14 chicas y dos mil alumnos<sup>31</sup>, razón por la cual las jovencitas eran tratadas como reinas si se piensa en la cortesía propia de la época. En este tiempo conoció a magníficos maestros: Julio Jiménez Rueda de Literatura Española, Samuel Ramos de Filosofía e Hilario Medina de Historia Universal. Después se inscribió en la Facultad de Filosofía y Letras donde conoció a Federico Gamboa, profesor de Teatro Mexicano. Estudió dos años en Mascarones donde mostró su talento y creatividad; ahí tuvo como compañero a un tabasqueño cuya presencia destacaba mucho: Carlos A. Madrazo quien aparecerá en su vida años después. Fue coreógrafa en el Teatro de la Universidad que dirigió el maestro Julio Bracho y debutó con gran éxito en Bellas Artes con *Las troyanas*. Era la época de los Contemporáneos y Xavier Villaurrutia la llamó para montar *Perséfone*; Rodolfo Usigli también la contrató para hacer la coreografía de *El burgués gentil hombre*.

La escritora ensayaba en el salón El Generalito de San Ildefonso. Estaba a punto de recibirse cuando se casó, justo el día de un examen de latín al cual nunca llegó en 1937.

---

<sup>31</sup> Op. Cit., Carballo 503.

## 1.2 La vida con Octavio Paz

Su primer baile de sociedad ocurrió en casa de Adriana y Celia Garduño al que asistió con su primo norteamericano Pedro Miller; ahí conoció a Octavio Paz entre sus tías y primas maternas. La escritora recuerda así este primer encuentro:

Junto al piano había algunos jóvenes que cuchicheaban y me miraban. Uno se acercó a invitarme a bailar “No bailo”, dije. Me tiró del brazo: “La conozco muy bien. Es usted una puritana y ahora viene con el pastor protestante de su parroquia”, dijo con insolencia... El agresor era Octavio Paz.<sup>32</sup>

Su tía Consuelo, que había sido novia del padre del poeta, le pidió que bailara con él y Elena aceptó, pero no lo hicieron por mucho tiempo, pues pronto se sintió ofendida con los avances del poeta. El cortejo no se hizo esperar y el padre de la escritora le prohibió ver a Octavio Paz porque no le gustaba para marido de su hija. Aun así Elena lo frecuentó y él le correspondía con camelias y poemas. La escritora lo describió como un hombre pedante que sabía mucho y la criticaba<sup>33</sup> porque la mujer “no debía estudiar”. Es importante recordar la rica formación cultural de Elena cuando conoce al poeta; leía con su padre a los clásicos de la literatura en inglés, francés y latín.

---

<sup>32</sup> Op. Cit., Carballo 503

<sup>33</sup> Declaración hecha a la maestra Patricas Rosas Lopátegu en entrevista personal.

La joven pareja a menudo discutía de poesía porque él prefería la poesía arábigo-andaluza y ella la alemana. Según la escritora las pláticas eran interminables: aun después de verse seguían conversando por teléfono.

Al parecer la responsable de que Elena Garro y Octavio Paz se casaran fue Deva quien advirtió al poeta los planes de Elena para de irse a un convento. Ella, al igual que sor Juana, quería terminar sus días rodeada de libros y alejada del mundanal ruido.

Los escritores se casaron clandestinamente el 25 de mayo de 1937 y ella le confesó a su tío Boni su repentino y oculto casamiento. La joven pareja vivió por poco tiempo en Mixcoac en la casa materna del poeta. La prisa obedeció la urgencia de Octavio Paz por marcharse a España. El poeta había escrito el poema "¡No pasarán!" y lo invitaron a leerlo a un congreso de intelectuales en Madrid en el año de 1937. La pareja viajó al Segundo Congreso Internacional de Escritores Antifascistas celebrado en Madrid. Todos los jóvenes y adultos entusiastas que manifestaron su adhesión a la República, son hoy nombres luminosos en la cultura hispanoamericana: León Felipe, Miguel Hernández, Rafael Alberti, Silvestre Revueltas, Juan de la Cabada, Carlos Pellicer, José Chávez Morado y Octavio Paz. Elena Garro cuenta sus vivencias de estos días españoles en *Memorias de España 1937*<sup>34</sup>, libro que verá su publicación hasta el año de 1992. La lectura de este libro es un ejercicio de evocación que ocupa 160 páginas con un lenguaje vigoroso. Durante estos primeros años de matrimonio con Octavio Paz, la joven escritora es la bella latosa de los intelectuales que vivieron la retaguardia de una España en guerra consigo misma. En este libro se entremezclan la crónica y lo anecdótico; los regaños y ocurrencias que la escritora vive en estos días están

---

<sup>34</sup> Garro, Elena. *Memorias de España 1937*. México: Siglo XXI Editores, 1994.

presentes en toda la lectura. Los jóvenes esposos, junto con Juan de la Cabada, Fernando Gamboa, Susana Steel, Silvestre Revueltas, José Chávez Morado y José Mancisidor viajaron a Canadá para abordar el barco inglés *Empress of Britain*, junto con Nicolás Guillén y Juan Marinello, rumbo a París. El viaje continuó hacia Barcelona y de ahí a Valencia para acabar en Madrid, sede del Congreso. La lucha en España era feroz, como lo era en esos días en la Unión Soviética. El Congreso se abrió en Madrid en un salón imponente de la residencia estudiantil; ahí Elena Garro conoció, por citar sólo a unos cuantos, a los escritores Alejo Carpentier, André Mallraux, León Tolstoi, Vicente Huidobro, Pablo Neruda, André Gide, María Zambrano, José Bergamín, Rafael Alberti, Luis Cernuda, Adolfo Bioy Casares y a los fotógrafos Gerda y Robert Kapa a quienes la escritora describió como una pareja de húngaros, envueltos en una aureola trágica, romántica, de aventureros jóvenes, bellos y enamorados<sup>35</sup>. Los escritores regresaron a Valencia y de ahí a Barcelona donde se clausuró el Congreso. Al encuentro de cada intelectual, la inquieta y latosa Elena Garro describe no sólo la atmósfera que rodea a cada escritor comprometido sino también la presencia del hombre de carne y hueso que deambula como en una reunión cualquiera:

Una señora vestida de negro, con el cabello cortado a “la garcon” y fumando en una boquilla larga, se me acercó. Su amabilidad me dejó aplastada. Era María Zambrano, la mejor discípula de Ortega y Gasset, después o antes de Julián Marías... María me pareció siempre una pitonisa.<sup>36</sup>

---

<sup>35</sup> Op. Cit, Garro 21.

<sup>36</sup> Op. Cit., Garro 24.

Según Elena Garro se vio obligada a hacer este viaje porque era la esposa del poeta Octavio Paz, no porque fuera invitada al Congreso: “El viaje a España fue feliz Yo, sin saber cómo ni por qué iba a un Congreso de Intelectuales Antifascistas aunque yo no era anti nada, ni intelectual tampoco, sólo era estudiante y coreógrafa universitaria.”<sup>37</sup>

Al inicio de este trabajo mencioné que imprimí especial cuidado en el levantamiento de la información acerca de Elena Garro, especialmente por el hecho de haber protagonizado un escándalo en 1968. Los datos relativos a su infancia son casi iguales por parte de los informantes, pero en lo relativo al 68 existen grandes divergencias de opinión. Resulta difícil de creer que Elena Garro no se sintiera integrada al congreso o a su gente y que le atribuya al interés de Octavio Paz el hecho de haber asistido. Estaba más enterada de la vida política de España que el propio Octavio Paz, porque su familia paterna era española y tenía parientes en aquel país. Más tarde relata que su familia española no la recibió años después, al enterarse de todos los líos que había protagonizado en 1968. El propio poeta Paz comentó que ese libro estaba lleno de imprecisiones aunque no hizo nada por evitar su publicación.<sup>38</sup>

De lo que podemos estar seguros, porque lo dijo, es que no soportó las estrecheces propias del viaje. Ante la carencia de agua, paseos, cigarrillos y comida caliente, comenzó a inquietarse:

---

<sup>37</sup> Op. Cit., Garro 9.

<sup>38</sup> Esta información la obtuve gracias a la entrevista que amablemente me concedió el crítico y maestro literario Christopher Domínguez el 19 de abril del 2000 en Coyoacán

Por la tarde llegamos a Barcelona. Es difícil olvidar la impresión terrible que me hizo esa ciudad. Era como si una capa de plomo pesara sobre ella, plomo ardiente, pues además hacía mucho calor. El ambiente era pesado, trágico, me dio miedo, nunca había visitado una ciudad como esa. ... Quise irme en seguida de España. "Me quiero ir a mi casa", le dije a Octavio Paz. Éste se indignó ante mi estupidez: "¡No sé por qué te traje!", dijo. Yo tampoco lo sabía, ni lo sé hasta el día de hoy.<sup>39</sup>

De Barcelona regresaron a Francia y pasaron dos meses en ese país. La pareja volvió a México en el barco alemán Orinoco, en una cabina de tercera clase, pues debieron pagar el boleto del músico Silvestre Revueltas<sup>40</sup>. Ante tales circunstancias el dormitorio de la pareja consistió en dos camas estrechas una encima de otra, que vibraban demasiado porque la cabina estaba pegada a las máquinas del barco. En ese minúsculo espacio el matrimonio pasó terribles veinte días hasta llegar a Cuba y después a Veracruz. Tomaron el tren hacia la ciudad de México, entre jaulas de pollos, verduras, guajolotes y campesinos que llevaban en brazos sus cabritos. Elena Garro finaliza sus memorias de ese viaje como una niña malcriada: "Durante mi matrimonio, siempre tuve la impresión de estar en un internado de reglas estrictas y regaños cotidianos, que entre paréntesis, no me sirvieron de nada, ya que seguí siendo la misma."<sup>41</sup>

En esta última parte del libro surge una interrogante: Si el matrimonio era tan incómodo, ¿por qué permaneció tantos años con Octavio? Era una mujer con estudios, sabía inglés y francés. ¿Por qué no se separó del poeta? Pudo independizarse de ese "internado"... Quizá la respuesta estriba en su hija: Helena

---

<sup>39</sup> Op. Cit., Garro 13.

<sup>40</sup> Op. Cit., Garro 159.

<sup>41</sup> Op. Cit., Garro, 150.

Paz Garro a quien el poeta nunca abandonó a pesar de las mentiras con que la propia madre difamaba a Paz en la prensa; los hechos demostraron que el poeta siempre las apoyó económicamente.

De regreso a México se instalaron en un departamento situado en la esquina de Saltillo y Baja California. En esta época Elena inició su trabajo periodístico colaborando en la revista Así a cargo de Gregorio Ortega; entrevistó a Pablo Neruda, Frida Kahlo y Julio Bracho. Escribió acerca de las cárceles de menores y se hace internar en una cárcel de mujeres de Coyoacán para profundizar su trabajo periodístico. Publicó artículos, entrevistas y reportajes. En 1938 Octavio Paz colaboró en la fundación de Taller, revista que marcaría la aparición de una nueva generación de escritores y de una nueva sensibilidad literaria. En 1943, con la Beca Guggenheim, la pareja viajó a Estados Unidos para radicar dos años en Los Ángeles, California. Octavio Paz se sumergió en la poesía del *modernism* angloamericano y en 1945 ingresó al cuerpo diplomático. La familia regresó a México y prepararon el equipaje diplomático: Él fue nombrado Secretario de la Embajada de México en París y vivieron en esta capital durante la II Guerra Mundial. Allí conocieron y frecuentaron al grupo de intelectuales internacionales y franceses, entre los que se hallaban el surrealista André Breton. Octavio Paz colaboró activamente con el movimiento surrealista. En 1950 el poeta abordó la identidad mexicana producto de su perspicaz observación de la vida de los inmigrantes mexicanos a Estados Unidos: *El laberinto de la soledad*, un original ensayo crítico. Años después Elena Garro escribió *La culpa es de los tlaxcaltecas*, cuento que se publicó como parte del libro *La semana de colores*. En 1954 empezó

a trabajar en el cine como guionista<sup>42</sup>, pero no había publicado ninguna obra literaria. Según ella se tarda en publicar para no opacar la carrera ascendente de su marido:

Me dediqué al periodismo porque él ganaba muy poco dinero entonces y porque eso no opacaba a nadie, sino que producía dinero. Y me dediqué a callar porque había que callar. Bueno, pues me callé, y cuando escribí por ejemplo *Los recuerdos del porvenir* no pensaba en publicarlo; lo escribí en 52 y se publicó en 1963.<sup>43</sup>

Cuando el desencanto se apoderó de su relación, el matrimonio enfrentó serios problemas que culminaron con la separación en 1956. Elena Garro siempre afirmó que nunca se divorciaron legalmente.

Después de París, Octavio Paz pasó a Suiza, Japón y en 1962 fue nombrado Embajador de la India. El poeta renunció a la embajada en 1968 como protesta a la represión contra las manifestaciones estudiantiles de Tlatelolco. En la India se unió con la joven francesa Marie José quien sería su compañera definitiva.

---

<sup>42</sup> *Diccionario de escritores mexicanos*. México: UNAM/Centro de estudios literarios, 1967

<sup>43</sup> Vega, Patricia. "He reflexionado sobre toda mi vida y sólo acepto mi infancia: Elena Garro". *La Jornada* 4 nov. 1991 cultura: 35.

### 1.3 LA CRÓNICA DE LA CONTRADICCIÓN: EL EXILIO

Desde sus primeros años de vida hasta su matrimonio con Octavio Paz, numerosos hechos y datos biográficos se repiten lo mismo en investigaciones que entrevistas con personas cercanas a Elena Garro pero surge a partir de 1968 un problema con la información: se hace confusa y contradictoria. Todo obedece a la postura que la autora asumió frente al movimiento en un año importante para ella: exilio, autoexilio y el poder de Octavio Paz. Estos son los tres ingredientes que cubren de misterio la vida de la escritora antes de marcharse de México por más de veinte años. La persona que sostuvo una cercana amistad fue el maestro y crítico literario Emmanuel Carballo.

El amablemente aceptó concederme una entrevista y respondió a mis preguntas acerca de la personalidad y obra de Elena.

Emmanuel Carballo llegó de Guadalajara a la ciudad de México en septiembre 1953 para cumplir misiones específicas como entrevistarse con Alfonso Reyes, Julio Torri y Alí Chumacero; conoció a Octavio Paz y por consiguiente a Elena Garro en ese mismo año<sup>44</sup>. La pareja acababa de llegar de París y, según el maestro Carballo, estaban en una buena época sentimental:

Era una mujer fascinante, una mujer muy inteligente que cuando empezaba a hablar se transfiguraba y se volvía una mujer hermosa. Hacía atmósferas alrededor suyo, se instalaba como la reina absoluta e indiscutible de una reunión.<sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> El maestro Carballo me habló de la obra y la personalidad de Elena Garro en una entrevista que amablemente me concedió el 20 de julio de 1999 en Cuajimalpa, México.

<sup>45</sup> Idem.

Con el tiempo Emmanuel Carballo se convirtió en fiel seguidor de su obra y en amigo entrañable; él la recuerda como la “enfant terrible” de su niñez y juventud meses antes del movimiento estudiantil:

Era la gran señora de su salón, era la mujer brillante, osada, nunca mimética, nunca acomplejada, nunca una dama mexicana que hacía calceta o le servía al marido para que se refugiara o se acunara... tenía vida propia. Elena, en uno de los aniversarios del Fondo de Cultura, cuando Orfila era su director, llegó a la celebración como a eso de las dos o tres de la tarde acompañada por Archibaldo Burns y de 200 ó 300 campesinos del estado de Morelos... Para que los intelectuales supieran lo que era el campo y los campesinos los intelectuales que estábamos arriba no quisimos bajar a conocer a los campesinos y entonces Elena se puso de acuerdo con ellos y desinfló las llantas de todos los coches de las personas que estábamos en la reunión...<sup>46</sup>

Emmanuel Carballo califica a Elena Garro en *Protagonistas de la literatura mexicana*<sup>47</sup> como una mujer brillante, aun más: intrigante y doblemente perversa. Para el crítico literario la perversidad es una de las bellas artes, pero gracias a la perversidad y a las intrigas de la escritora, perdió, por un tiempo, la amistad de su amigo y maestro Octavio Paz<sup>48</sup>.

Los años que Elena vivió junto a Paz fueron plenos para ella: al mismo tiempo que ejercía una vida social muy intensa, su obra literaria alcanzaba plenitud. El tiempo que duró la unión con Octavio Paz ha sido calificada por el crítico literario como la mejor época de la producción literaria de la escritora con *Los recuerdos del*

---

<sup>46</sup> El 2 de septiembre de 1989 el periódico *Unomásuno* publicó la conversación radiofónica de Huberto Batts y Emmanuele Carballo en donde hablaron de la escritora. La transmisión para radio se llevó a cabo el 18 de febrero de 1981 en Radio Educación.

<sup>47</sup> Op. Cit., Carballo 512.

<sup>48</sup> Op. Cit., Carballo 512.

*Porvenir, La semana de colores* y las obras de teatro que Octavio Paz puso en Poesía en Voz Alta.

Para el maestro Carballo hay dos épocas fundamentales en la vida de Elena Garro: la primera cuando vive con Octavio Paz o bajo su influencia y la segunda cuando se desliga de su vida<sup>49</sup>; el declive iniciará un largo camino que culminará cuando la escritora decidió regresar a México en 1993.

Por Octavio Paz no tengo odio ni tengo amor. Octavio Paz fue un incidente en mi vida, un incidente muy desdichado con unas consecuencias incalculables. A Octavio Paz le reconozco todos los méritos que pueda tener, siempre he dicho que me parece el mejor poeta porque soy objetiva, y a mí no me ciega la pasión porque no la tengo, pero Paz tiene un punto malo que se llama Elena Garro.<sup>50</sup>

En esta declaración de 1991 la escritora reconoce el valor de la obra poética de Octavio Paz y esta noble actitud estuvo presente hasta el final de sus días. En la década de los 50's Elena Garro empezó a escribir artículos en defensa de los campesinos. En una entrevista con la maestra Patricia Rosas Lopátegui<sup>51</sup> afirmó que defendía a los indios porque parecían ser las víctimas; se sentía mal de verlos tan pobres y tan en la miseria cuando ella tenía una vida muy cómoda. A la par de su producción literaria, su actividad política continuó en los 60's. A principios de esta década defendía a los campesinos, señalando a aquéllos que violaban las leyes; escribía artículos periodísticos a favor de éstos y a menudo criticaba al gobierno. En 1967, cuando el Che Guevara combatía en Bolivia, Elena Garro

---

<sup>49</sup> Declaración hecha por el maestro Carballo en su casa de Cuajimalpa

<sup>50</sup> Vega, Patricia. "He reflexionado..."

<sup>51</sup> Rosas Lopátegui, Patricia "Con los recuerdos de Elena Garro y Helena Paz" *Proceso*. 1140 (1998): 56-62.

encabezó un mitin frente a la embajada de Bolivia para protestar contra la detención de Regis Débray<sup>52</sup>.

El movimiento de 1968 estalló y Elena Garro manifestó su simpatía hacia los estudiantes. Para entonces los intelectuales y estudiantes desfilaban por las calles, firmaban manifiestos y daban la cara ante un gobierno que no aceptaba sus demandas. Es importante mencionar que en ese año Elena Garro estaba a favor de Carlos A. Madrazo su excompañero universitario.<sup>53</sup> La escritora fue simpatizante de sus ideas porque él organizó un congreso en el PRI para evitar la reelección<sup>54</sup> y a Elena Garro le pareció un hombre inteligente pues propuso la reforma del Partido. La escritora escribió a favor de Madrazo a sabiendas que él no convenía a los intereses priístas y pronto este muere en un accidente de aviación en Monterrey. El movimiento del '68 aglutinó a la mayor parte de los intelectuales mexicanos, no solamente escritores sino abogados, médicos, ingenieros y artistas. Una amplia gama de profesionales y clases sociales se unen a este movimiento.

“La calle se ganó cuando entramos al Zócalo el martes 13 de agosto, porque se rompió un tabú... Todos decían que nunca llegaríamos al Zócalo.”

Salvador Martínez de la Roca. Pino, del Comité de Lucha de la Facultad de Ciencias de la UNAM.<sup>55</sup>

---

<sup>52</sup> Fuentes, Vilma “Elena Garro desde París. .”

<sup>53</sup> Op. Cit., Carballo 504.

<sup>54</sup> Carlos Landeros entrevistó a Elena Garro en Madrid en agosto de 1980. Los resultados de esta entrevista se publicaron en la revista *Siempre!* en agosto de 1980.

<sup>55</sup> Poniatowska, Elena *La noche de Tlatelolco*. 13ª ed. México Era, 1971, 31.

Emmanuel Carballo vivió momentos de amistad y momentos de lejanía con Elena Garro. El 68 acercó, de nueva cuenta, a la escritora con su amigo de antaño y junto con Helena Paz iban al auditorio Che Guevara de la Facultad de Filosofía y Letras a las manifestaciones y conferencias de prensa en apoyo al movimiento estudiantil. De esos meses de compromiso y lucha Emmanuel Carballo recordó la participación de Elena Garro :

...En aquel tiempo, yo tuve gran amistad con la Chatita Paz y con Elena Garro. Fuimos juntos a muchas sesiones, a muchos mítines, a manifestaciones, a juntas realizadas en el Che Guevara de Filosofía y Letras... En el 68 Elena parecía entre las mujeres un José Revueltas. Estaba muy acelerada, muy entusiasmada, viviendo las 24 horas el problema como lo vivimos muchas personas en aquella época. Después de la toma de Ciudad Universitaria por el ejército, Elena y Elenita cambiaron radical y totalmente...<sup>56</sup>

El entusiasmo y la participación de Elena Garro fue más que evidente no sólo para el maestro Carballo sino para muchos estudiantes que la vieron en las reuniones de la Facultad de Filosofía y Letras. Si atendemos a sus anteriores posturas políticas, es comprensible su adhesión al movimiento estudiantil. Pero sin motivo aparente, de pronto, la escritora cambió de parecer y se convirtió en su enemiga. La confusión que generó este cambio de actitud tomó dimensiones descomunales. Elena Garro no sólo cambia radicalmente, sino que al parecer incurre en la denuncia. En ningún documento se han encontrado razones que justifiquen su violento cambio de postura política:

---

<sup>56</sup> Carballo, Emmanuel, Huberto Batis, "Conversación radiofónica" suplemento cultural del UnomásUno, Sábado 2 de septiembre de 1989.

En el 68, ya después de la toma de la Universidad, estando a punto de llegar el 2 de octubre, Elena comenzó a hablarles a sus amigos por la noche cuando se sabía que los teléfonos estaban intervenidos para decirnos cosas horribles.<sup>57</sup>

Esas “cosas horribles” eran reclamos y acusaciones a altas horas de la noche por proteger a los dirigentes estudiantiles buscados por la policía; para Elena Garro eran malos mexicanos y traidores de la democracia; además, acusó a los intelectuales desde una posición gobiernista.

El 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas México escribió su historia con sangre: la matanza en la explanada de Tlatelolco fue el escarmiento ejemplar que el gobierno eligió para los estudiantes. Pero el destino había preparado una sorpresa para Elena: fue señalada, tres días después, el 5 de octubre de 1968 por el líder estudiantil Sócrates Campus Lemus como parte activa del movimiento.<sup>58</sup> Días de confusión, de efervescencia y de pasiones encontradas hicieron que la “enfant terrible” cometiera un gravísimo error que la marcaría para toda la vida:

Y cuando el 6 de octubre en un periódico salió “Elena Garro, jefa del complot para derrocar al Gobierno” citamos a la prensa para dar la cara porque yo no había cometido ningún crimen. Les dije: “Ni he hecho el movimiento ni he firmado nada ni tampoco he tomado parte en nada”, y cuando preguntaron “¿Quién lo habrá hecho?” Respondí “Pues los intelectuales, lo que desfilaban. Y de ahí inventaron que yo había mencionado a... Cada quien publicó los nombres de los intelectuales que quiso.”<sup>59</sup>

---

<sup>57</sup> Esta información me la dio el maestro en la entrevista que tuve con él.

<sup>58</sup> Chmely, Eduardo. “Octavio Paz nunca me cerró las puertas”, *Excélsior* 10 nov. 1991: primera plana y . 26-A

<sup>59</sup> Vega, Patricia. “He reflexionado . . .”

Para Emmanuel Carballo la escritora miente al acusar a los intelectuales porque ella misma andaba en la calle con él apoyando el movimiento. El peor momento para su la amistad fue cuando Elena acusó a Emmanuel -junto con otros escritores e intelectuales-, de querer derrocar al gobierno de México para poner en su sitio a los líderes.

La investigadora Rhina Toruño<sup>60</sup> de la Universidad de Texas entrevistó a algunos de los intelectuales que participaron en el movimiento estudiantil de 1968 como Luis Villoro, Margarita Valdez y Gloria Prado, y reconocieron que las dos Elenas hablaban en francés e inglés con los periodistas internacionales dando nombres gratuitamente de los que ellas creían eran los promotores del levantamiento estudiantil. No hay lugar a dudas sobre la participación, tal vez mínima, de Elena Garro y Helena Paz en el movimiento estudiantil de 1968. Carballo incluso recordó cómo las dos Elenas iban elegantemente vestidas a las reuniones en la Facultad de Filosofía y Letras: “Eso era una provocación, en lugar de vestirse sencillamente para una manifestación estudiantil parecía que iban a la ópera de tan elegantes que se vestían.”<sup>61</sup>

Para el crítico, Elena Garro actuó de esa manera por presión del gobierno contra de los intelectuales de izquierda; para descalificarlos y que la policía procediera en contra de ellos<sup>62</sup>.

La escritora se prestó a ser parte del gobierno y de la policía para “fichar” a los intelectuales. Este cambio de actitud rodeó de silencio y hostilidad la vida de Elena Garro y de Helena Paz. La escritora nunca explicó su cambio de postura de una forma coherente y convincente.

---

<sup>60</sup> La maestra Toruño entrevistó a los intelectuales que participaron en ese movimiento como Luis Villoro y Margarita Valdés

<sup>61</sup> Entrevista personal a Emmanuel Carballo.

La contradicción, el engaño y la hipocresía florecieron en una época en que Elena se mostraba fiel y entusiasta hacia el movimiento estudiantil. El precio que pagó por señalar a ciertos intelectuales fue muy alto: de ser una mujer muy querida y admirada, pasó a ser la persona más odiada y desprestigiada de México. Un muro de silencio se levantó alrededor de las dos Elenas. Tal vez nunca imaginaron la consecuencia que sus declaraciones iban a producir en sus vidas, pues habían acusado sin pruebas a los intelectuales más prestigiosos del país. Pero lo peor no fue señalarlos sino acusar al propio Octavio Paz: el 23 de octubre de 1968 Helena Paz publicó una carta en el periódico El Universal donde desprestigió el movimiento estudiantil y acusó a su padre y a otras personas de intentar derrocar al gobierno mexicano.

La hija del poeta envió la carta a varias personas y a distintas Embajadas, en varios idiomas. Para el maestro Carballo esto fue lo más perverso que hicieron las dos porque no era posible que una hija acusara a su padre de esa forma sin tener ninguna prueba. Después de esa acusación el muro de la hostilidad fue aplastante. A Elena Garro la acusaron de estar con el movimiento y ella lo negó; así quedó mal con el gobierno y con la izquierda. Carballo decide alejarse de su amiga por conflictiva y contradictoria. Elena nunca asumió su traición al movimiento y se autocalificó de víctima pues nunca entendió cómo se le involucró si jamás declaró ni firmó nada. A Elena Garro se le olvidaron las sesiones a las que asistió en compañía de Carballo y de su hija.

Para la investigadora universitaria Rhina Toruño<sup>63</sup> la participación de Elena Garro no es del todo clara, es más bien ambigua. Por un lado es partidaria del

---

<sup>62</sup> Idem.

<sup>63</sup> La investigadora afirma que Elena Garro no tuvo una participación directa, pero el maestro Carballo, amigo cercano de la escritora en este año me confirmó su participación activa.

movimiento estudiantil, luego cambia sorpresivamente de bando y acusa a sus amigos e intelectuales que apenas conocía; y al final, cuando se le pregunta sobre su participación en el movimiento, se presenta como la víctima de un enredo monumental. La investigadora resume así la participación de Garro :

Por un lado la prensa de la época publica las acusaciones gratuitas de Garro contra una veintena de intelectuales escritores como Emmanuel Carballo o profesores universitarios como Luis Villoro; y por otro lado la prensa de la época publica también que el gobierno consideraba a Garro como una de las cabecillas del movimiento estudiantil.

El desprecio se hizo presente en su vida; la acusaron de ser terrorista, delatora y hasta espía del Vaticano o agente de la CIA, elementos que aparecen en un cuento que tituló *Andamos huyendo Lola* <sup>64</sup>.Ella no soportó pasar de ser una gran señora a ser una despreciable y vulgar delatora.

Las dos Elenas comenzaron a vivir en el aislamiento total y en el peor ostracismo; el horror comenzó a tomar la forma de una interminable tortura psicológica: “No podíamos salir a la calle. No podíamos tener teléfono. No podíamos tener sirvienta. Teníamos siempre un policía en la esquina.” <sup>65</sup>

La bomba de sus declaraciones provocó, además de profundos resentimientos, estallidos de burla que orillaron a la escritora a buscar otra vida fuera de México. Las dos Elenas decidieron abandonar el país, pero la pesadilla apenas comenzaba porque a principio de la década de los 70 Elena Garro descubrió que no tenía derecho a un pasaporte mexicano pues era hija de padre español y se había casado

---

<sup>64</sup> Garro, Elena. *Andamos huyendo Lola*. México: Joaquín Mortiz, 1982.

<sup>65</sup> Lopátegui Rosas, Patricia. “Conversaciones inéditas..”

cuando era menor de edad: “ Descubrí que tenía un arraigo desde 1968; que no podía abandonar México porque tenía como cárcel el país.” <sup>66</sup>

En 1971 la vida para ambas era insoportable, se sentían perseguidas, acosadas y salieron de la ciudad de México sin pasaporte, vía terrestre.

La persecución que Elena Garro comenzó a sentir se materializó cuando muchos de sus personajes experimentan este delirio. Por eso la persecución va a ser un tema central en la obra de la escritora, sobre todo en aquella publicada desde el exilio.

En diversas entrevistas Elena Garro afirmó que su autoexilio ocurrió de forma clandestina; salieron ignoradas por todos sus amigos. Junto con su hija llegaron a Estados Unidos y ahí sufrieron una gran decepción: “ Creyendo que era una democracia; nos negaron el asilo político. Pedirlo fue un error. Esperaron a que se vencieran nuestros pasaportes.” <sup>67</sup>

Estuvieron en Nueva York con la maestra Gabriela Mora y después de dos años fueron expulsadas al considerarlas “comunistas ilegales”. El exilio continuó en España primero en Madrid y después en Ávila porque era más barato.

Luego emigraron a Francia. Aquí hay dos versiones del porqué dejaron España. Una es la que contó Elena Paz Garró al periodista Armando Ponce en París en 1991<sup>68</sup> y otra es la que la propia Elena Garro le relató a la maestra Rhina Toruño <sup>69</sup>. Cada una da su versión de los hechos, a pesar de que estaban más unidas que nunca, pues ni sus familiares españoles quisieron verlas. Para Helena Paz el cambio de residencia se da cuando su madre ganó un premio en Grijalbo de 8 mil dólares

---

<sup>66</sup> Toruño, Rhina. “Elena Garro mantuvo...”

<sup>67</sup> Ponce, Armando. “La derrota me enseñó a ser más buena, menos arbitraria, más generosa, más tolerante: Helena Paz Garro, desde París”. *Proceso* 782. (1991): 48-51

<sup>68</sup> Ídem 50

<sup>69</sup> Toruño, Rhina. “Elena Garro mantuvo su espíritu...”

por su libro *Testimonios sobre Mariana* y decide volver a Francia, país en el que ya había vivido con Octavio Paz . La otra versión, muy distinta, involucra hasta al rey de España; según la propia Elena Garro en 1981 el rey Juan Carlos las invitó a abandonar España para que Octavio Paz pudiera llegar a recibir la condecoración Miguel de Cervantes.<sup>70</sup> El poeta puso esa condición *sine qua non* para recibir el premio, según lo declaró la escritora en entrevista a la investigadora Toruño.

Nos encontramos ahora con otra parte de la historia: la figura poderosa de Octavio Paz que extiende sus influencias más allá del Atlántico. La investigación toma otro rumbo; no sólo fueron las declaraciones incendiarias el motivo de que las dos Elenas se fueran de México, sino también la influencia del poeta. Así la génesis del autoexilio no fue político, sino personal, según entrevistas que Carlos Landeros les hizo a Elena Garro y a Helena Paz en España, publicadas después en tres partes, en la revista Siempre! :

Te repito que todo esto es personal. Como me dijo Max Aub, es una cosa personal del señor Octavio Paz... Tú suma todo lo que me han hecho a mí —y yo sé quién me lo ha hecho porque todo es personal, como Max Aub se hartó de decírmelo.<sup>71</sup>

De nueva cuenta Elena Garro culpó a un tercero en vez de asumir su participación en el movimiento estudiantil. Culpó abiertamente al poeta sin ninguna prueba.

---

<sup>70</sup> Idem.

<sup>71</sup> Landeros, Carlos “En Madrid con las dos Elenas”. *Siempre!* (1980): 69.

Lo que sí es posible es que el poeta se encolerizara al enterarse de los enredos y acusaciones de Elena Garro en contra de sus amigos intelectuales; pero tal vez lo que le provocó la mayor tristeza y desilusión fue ver cómo su propia hija lo acusó públicamente de ser parte del movimiento. Esta puñalada generó un distanciamiento mayor entre Octavio Paz y su hija.

Las dos Elenas vivieron en Francia desde 1981 hasta 1993. Las penurias económicas que sufrieron en Estados Unidos y España fueron aliviadas en Francia por quien era, según Elena Garro, el culpable de su exilio: Octavio Paz; este le consiguió a su hija un trabajo en la embajada de París: “ Mi papá, llorando, me perdonó. Y me consiguió el trabajo en el consulado de México. Para mí era muy importante porque me pesaba haberme peleado con él.”<sup>72</sup>

El corazón del poeta había perdonado a su hija en los momentos que más lo necesitaba pues el dinero no les alcanzaban ni para lo más indispensable. Esta precaria situación desató una serie de rumores acerca de la condición de las dos Elenas en el exilio: las deudas y los embargos estaban al orden del día. Gracias a la intervención de Octavio Paz la situación económica fue buena, pero en agosto de 1991 Helena Paz sufrió una profunda crisis depresiva que la llevó a un hospital psiquiátrico por dos meses. Tal vez el estado anímico de su hija, los problemas económicos y la insistencia de su amigo José María Fernández de Unsaín<sup>73</sup>, presidente de la Sociedad General de Escritores Mexicanos (SOGEM) de venir a México a un homenaje nacional que varias universidades, Bellas Artes, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y El Colegio de México organizaban para la escritora, permitieron que Elena tomara la decisión de volver a su patria.

---

<sup>72</sup> Ponce, Armando. “La derrota. .”

<sup>73</sup> Vega, Patricia. “México debe recuperar a Elena Garro como una de sus grandes escritoras”. *La Jornada* 7 nov. 1991 cultura: 23.

Después de casi veinte años de ausencia pisó suelo mexicano. El 8 de noviembre de 1991 llegó al Aeropuerto Internacional de Guadalajara acompañada de su hija.<sup>74</sup> Elena Garro fue recibida por miles de seguidores que la colmaron de aplausos y atiborraron los salones donde se presentó. El homenaje incluyó las ciudades de Aguascalientes, Monterrey y México. El recibimiento que encontró en su país fue caluroso por parte de estudiantes, artistas e intelectuales y más de uno le pidió que regresara para siempre a su patria.<sup>75</sup>

Si se ha considerado la personalidad de Elena Garro como difícil y provocadora, la máquina de la contradicción que comenzó a funcionar desde 1968, no paró de generar confusión en los primeros años de la década de los 90's. Los años del movimiento estudiantil Elena Garro los recordó de una manera distinta cuando regresó por primera vez a México en noviembre de 1991 :

... Me acusaron de ser agente de la CIA, de Fidel Castro y del Vaticano. Nadie me hablaba, mis amigos me aislaron completamente y por ello decidí irme, muy dolida. Me fui porque estaba muy enojada con México, en el 68, me dijeron muchas majaderías los periódicos.

A mí me culparon porque Sócrates Campos Lemus dijo que yo había propuesto por aquel entonces a Carlos A. Madrazo para ser jefe del movimiento del 68; era toda una mentira. pero las cosas se pusieron de tal color que decidí abandonar el país.<sup>76</sup>

Después del homenaje nacional Elena Garro regresó a Francia asombrada por el cariño que la gente le manifestó en todo momento. La semilla de la repatriación

---

<sup>74</sup> Vega, Patricia "Tras 20 años de ausencia, Elena Garro volvió a pisar suelo mexicano". *La Jornada* 9 nov 1991 cultura: 38.

<sup>75</sup> Vega, Patricia. "De Guadalajara a Aguascalientes, se evidenció la pasión por la literatura de Elena Garro". *La Jornada* 11 de nov. 1991 cultura: 24

<sup>76</sup> Ponce. Armando "A su regreso, Elena Garro se disculpa' Me inventaron acusaciones" .Proceso 789 (789): 49.

empezó a germinar y tras un largo periodo de dudas, temores y enfermedades que complicaron la salud y la economía de la escritora, las dos Elenas decidieron regresar definitivamente a México en 1993 en compañía de 13 gatos pansinos: “Me duele mucho dejar París, pero me llena de emoción regresar a México.”<sup>77</sup>

Aun, años después, Elena Garro negó su papel en el movimiento estudiantil de 1968. En septiembre de 1996 declaró, de nueva cuenta:

Cuando empezó (el movimiento), fui a ver a Carlos (Madrazo) y le pregunté: “Ay Carlos, ¿qué pasa, que va a pasar? Y me dijo: “Usted no firme nada, no opine, no hable porque a las primeras que haga usted van a decir que esto lo estamos organizando los madracistas, porque necesitan un chivo expiatorio. Esto es un complot con muchos vasos comunicantes” Es decir, que allí había mucha gente metida. Entonces yo no hablé ni me metí.<sup>78</sup>

Elena Garro se consideró víctima de sus propios enredos. Se fue porque estaba muy enojada con México y la prensa la sentenció al deformar sus declaraciones. Fue una persona difícil y contradictoria que perdió no sólo a sus amigos, sino también a un país que necesitaba su presencia.

Para el maestro Carballo la escritora vivía en París como un presidente en sus últimos días de mandato: completamente sola<sup>79</sup>.

Su literatura fue la que ganó la batalla contra el ostracismo ya que una nueva producción de novelas y cuentos la mantenían en vigencia en el ámbito literario mexicano.

---

<sup>77</sup> “Con 13 gatos y su hija Elena...”

<sup>78</sup> González, Alejandro. “Las ‘realidades’ de Elena Garro”. *Reforma* 30 sep. 1996 cultura: 2C.

<sup>79</sup> Op. Cit., Carballo 512.

Siempre hizo su voluntad, no tuvo freno para decir lo que pensaba y tal vez sea esto lo que le dio su pase a la posteridad. Regresó, como hacen los elefantes, a morir en la tierra que la vio nacer. La madrugada del sábado 22 de agosto de 1998 el corazón de Elena Garro comenzó a fallar y ese día murió en forma apacible y tranquila<sup>80</sup> a las 8 horas en un hospital de Cuernavaca a consecuencia de un paro cardíaco. Su hija no estaba en el hospital porque su madre le había pedido que fuera a alimentar a su séquito de gatos.

Termino este capítulo con una descripción importante que se hizo acerca de la personalidad de la escritora de quien fuera su amigo cercano y uno de los impulsores para que regresara a México. Psicólogo y poeta, José María Fernández Unsaín sostuvo con la escritora tres décadas de amistad, a veces interrumpida, por las acusaciones en contra del poeta, quien la describió así :

Elena padece problemas de carácter psicológico. No es una psicótica, pero sí neurótica en grado importante. Es una ciclotímica; estas curvas que hace entre las euforias y las depresiones son típicas de ella. Y tiene detalles paranoicos, como es la manía de persecución. No está inmersa en una realidad absoluta y eso es esquizoide. Debe haber tenido tropiezos de carácter emocional graves. Es una inestable emocional como primera medida. Esto le produce trastornos conductuales... parecidos a la enfermedad. Es la fabricante de su propia realidad, que siempre contraviene la realidad del mundo: otra característica de los esquizoides. Ahora, en su realidad, ella siempre es víctima, es la perdedora. Pero la verdad es que muchísima gente desaparecerá de la memoria del futuro y Elena Garro quedará. Desde ese punto de vista, es una triunfadora total.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> "Falleció Elena Garro". *La Jornada* 23 de ago 1998: primera plana

<sup>81</sup> Ramírez, Luis Enrique *La ingobernable Encuentros y desencuentros con Elena Garro México*. Raya en el agua 2000.

## 1.4 La crítica literaria en torno a la obra de Elena Garro

El periódico La Jornada el domingo 23 de agosto de 1998, dedicó grandes espacios al deceso de la escritora y recogió la opinión de escritores y críticos. La doctora en Letras Anamari Gomiz dijo en esa ocasión que :

Elena Garro fue una gran escritora. El propio Borges la consideró dentro de los grandes de la literatura fantástica, y como dramaturga fue verdaderamente prodigiosa. Lamento decirlo, pero con la muerte de Elena Garro vamos a volver los ojos a su obra, porque su vida y ella misma hizo que la atención se desviara hacia su enfermedad, sus quejas, sus preocupaciones. Ahora eso quedará olvidado y permanecerá su obra fuerte, profunda, inteligente, bien escrita, llena de recovecos(...), de diferentes densidades: macabables. Además, su obra es única, no creó escuela, no hay seguidores. Tampoco sorprende que su muerte sucediera sólo a unos meses de la de Octavio Paz. Ellos tienen una relación (..) fuertísima. Toda la vida de Elena está impregnada de Octavio.<sup>82</sup>

La profesora Lucía Melgar de la Universidad de Princeton definió a la escritora así:

La obra de Elena Garro presenta una crítica muy coherente y muy completa de distintas formas de violencia ( política, personal y sexual), que nos abre a muchos panoramas importantes de la literatura y de la política latinoamericana. Creo que Elena Garro es la mejor escritora en español de nuestro siglo, porque retoma toda una tradición literaria y al mismo tiempo es innovadora en todos los géneros donde incursionó.<sup>83</sup>

---

<sup>82</sup> Israde, Yanireth "Representa ya una figura clásica en las letras mexicanas" *La Jornada* 23 ago.1998: 22.

<sup>83</sup> Silva, Raúl. "Visión crítica". *Reforma* 30 ago. 1998 El Angel. 3.

Elena Garro trabajó como adaptadora cinematográfica con Julio Bracho en *Historia de un amor* en 1942; con su amigo Juan de la Cabada escribió *Las señoritas Vivanco* (1958).

La escritora se dio a conocer como dramaturga, con tres piezas en un acto, interpretadas por el grupo de Poesía en Voz Alta que coordinaba Octavio Paz: *Andarse por las ramas*, *Los pilares de doña Blanca* y *Un hogar sólido*. En 1958 publicó su primer libro, bajo el sello de la Universidad Veracruzana, *Un hogar sólido* que es un conjunto de seis obras de teatro en un acto. En 1960 publicó *La señora en su balcón*, dentro de la *Tercera antología de obras de teatro un acto*, México, Colección Teatro Mexicana. En 1963 se presentó el drama de la frustración *La señora en su balcón* y ese mismo año publicó *Los recuerdos del porvenir*, su primera novela ganadora del Premio Xavier Villaurrutia, obra que ha sido traducida al inglés, al francés, al alemán, al polaco y al maya. Según la escritora, Octavio Paz intervino para la publicación de la novela en Joaquín Mortiz. En 1964 publicó una serie de cuentos agrupados en el libro *La semana de colores*. Desde sus años de matrimonio, Octavio Paz vio en Elena Garro el talento literario de una joven escritora. Es innegable la ayuda que el poeta le brindó aun cuando ellos estaban separados.

La obra literaria de Elena Garro es extensa: piezas de teatro, novelas y cuentos que han sido considerados como obras maestras. El poeta, hombre erudito y conocedor del talento literario escribió en 1965 su ensayo "Novela y Provincia: Agustín Yañez" en donde hace referencia a la novela de Elena Garro:

Y sin embargo, en los últimos años han aparecido dos novelas notables con tema provinciano. Una de ellas es *La feria*, de Juan José Arreola, creación verbal que no me parece inferior a las invenciones de Queneau. La otra novela es una obra de verdad extraordinaria, una de las creaciones más perfectas de la literatura hispanoamericana contemporánea: *Los recuerdos del porvenir*, de Elena Garro <sup>84</sup>

En 1996, a treinta y tres años de distancia del nacimiento de *Los recuerdos del porvenir*, el poeta envió una carta al periódico Reforma rectificando unas declaraciones de su exesposa. En esta carta, el poeta no sólo reafirmó el valor literario de Elena Garro, sino dejó muy en claro la separación entre literatura y vida personal:

... Todas estas aclaraciones nada tienen que ver con la obra literaria de la Sra. Garro. La ayudé y animé cuando comenzó a escribir, logré llevar la escena sus primeras obras de teatro, entregué personalmente el manuscrito de su primera novela al editor Joaquín Diez-Canedo, y, en fin, fui uno de los primeros, tal vez el primero en elogiar su talento de narradora... <sup>85</sup>

En 1963 Elena Garro publicó *Los recuerdos del porvenir* con el sello de la editorial Joaquín Mortiz. La historia de esta obra cuenta la vida de un pueblo, Ixtepec, ocupado por el ejército de la revolución traicionada, que ha quedado en manos de la nueva casta en el poder: los militares despóticos y arribistas. Para el crítico literario Christopher Domínguez esta novela no corresponde al ciclo de la

---

<sup>84</sup> Paz, Octavio. *Generaciones y semblanzas. Dominio mexicano* Obras completas, tomo IV. México: FCE, 1994

<sup>85</sup> Paz, Octavio. Carta. Rectificaciones de Octavio Paz. *Reforma* 1º oct 1996 cultura: 2C.

revolución mexicana ni aun en sus fases terminales<sup>86</sup>. Dividida en dos partes, presenta la desdicha y el milagro.

Elena Garro se despreocupa de los temas patrios, las creencias y las ideologías, ella centra su atención en un amor que evade cualquier realidad y puede crear un mundo infinito y perfecto. Para el ensayista José María Espinasa :

*Los recuerdos del porvenir* es una de las novelas en español con mayor riqueza. Admirable, admirada de sí misma, mira de reojo a otra obra de unos diez años antes que mostró que la voz del pueblo sólo puede ser la voz de los muertos, que ésta no tiene colores, que todo es gama de grises, y que el arte se refleja en murmullos Pedro Páramo.<sup>87</sup>

Para Elena Garro *Los recuerdos del porvenir* fue su única novela autobiográfica, según le contó a su amigo Carballo:

En 1953 estando enferma en Berna y después de un estruendoso tratamiento de cortisona escribí *Los recuerdos del porvenir* como un homenaje a Iguala , a mi infancia y a aquellos personajes a los que admiré y a los que tantas jugarretas les hice.<sup>88</sup>

Pero el contenido autobiográfico no reside en el hecho de presentar a personajes reales, sino en el trasfondo, en el símbolo que esos personajes encarnan, revelando algunos aspectos de su vida.

---

<sup>86</sup> Domínguez Michael, Christopher. *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*, Tomo I México: FCE, 1991.

<sup>87</sup> Espinasa, José María. "Narrativa mexicana II Elena Garro, *Novedades* 4 may. 1986: 6.

<sup>88</sup> Op Cit., Carballo 504.

Elena Garro es autora de cuentos destacados como *La culpa es de los tlaxcaltecas* y *El árbol* ambos reunidos en el libro *La semana de colores* que la Universidad Veracruzana publicó en 1964. En 1978 se estrenó en la ciudad de México la obra en tres actos *Felipe Ángeles*. Del amor y la imaginación Elena Garro escribió una obra más intimista y comprometida con el país.

La escritora investigó en hemerotecas y pasó largas horas en las salas de la Biblioteca de la UNAM. La autora presenta a Felipe Ángeles en los últimos días de su vida, en el juicio que lo llevará a la muerte. Es un ser desdichado que muere porque se opone a la dictadura y desea para su pueblo la justicia. En 1979 Difusión Cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México editó la obra de teatro *Felipe Ángeles*.

En el terreno periodístico, escribió reportajes y artículos polémicos en torno al reparto agrario. En 1972 se fue del país, el exilio tomó una larga ruta. Las aventuras y penurias que vivieron en esos años se ven reflejadas en el libro de cuentos titulado *Andamos huyendo Lola* y en *La casa junto al río*. En *Andamos huyendo Lola* (1980) agrupa diez textos narrativos, donde domina la desdicha, donde vivir es sinónimo de subsistir. Lo interesante de este libro de cuentos es cómo la autora da un importante giro a su literatura no en cuanto a la estructura, sino a la forma de ver la vida y al hombre. Después se publicaron las novelas *Testimonios sobre Mariana* (1981) ganadora del premio Juan Grijalbo, *Reencuentro de personajes*, editorial Grijalbo (1982) y *La casa junto al río* (1983). En 1991 publicó *Y Matarazo no llamó...*

La comunidad intelectual de México se divorció de mala manera de la escritora poblana a causa de las declaraciones que virtió en los días más sangrientos del movimiento del '68. Sin embargo, la obra literaria de Elena Garro corrió con mejor suerte. En diciembre de 1989 *El Búho*, suplemento cultural del periódico *Excélsior*,

dedicó el último número del año a Elena Garro. La editorial consideró a la escritora como un ser vigoroso y enigmático de la literatura mexicana. Pero el suplemento de ese año fue más allá del mero recuerdo:

¿Hasta cuando Elena Garro será rechazada por su país o, mejor dicho por las autoridades gubernamentales y culturales, en tanto que sus lectores aumentan día tras días y en consecuencia el número de sus admiradores?... Elena Garro, como nadie, merece el reconocimiento oficial, el Premio Nacional de Literatura e incluso la tolerancia a su regreso al país que la vio nacer y para el que ha creado tan hermosos libros...<sup>89</sup>

A pesar de haber estado 20 años fuera del país, la crítica literaria no olvidó a la más brillante e inteligente narradora mexicana del siglo XX. A finales del siglo XX su nombre aparece en antologías; es objeto de estudios doctorales en universidades del todo el mundo. Incluso hasta París llegaban estudiantes y periodistas en busca de sus palabras. Hablar de Elena Garro es hablar de una “partícula revoltosa”<sup>90</sup>, como ella misma se definió, con una obra importante dentro de la narrativa mexicana que ha despertado un interés constante y profundo desde sus primeras obras. La escritora también es considerada por destacados críticos y artistas como una de las autoras dramáticas más importantes no sólo en México, sino en todo el mundo de habla hispana.

Junto con Octavio Paz, el maestro Emmanuel Carballo, fiel seguidor de la obra de Elena Garro desde el inicio de su carrera literaria, reconoció el talento de la escritora:

---

<sup>89</sup> “¿Porqué Elena Garro?”. Editorial *Excelsior* 31 dic.1989 sección cultural:1

<sup>90</sup> Elena Garro se define así misma como una “partícula revoltosa” en la correspondencia que tiene con Carballo en *Protagonistas de la literatura mexicana*.

En el campo femenino, Elena es lo que Octavio Paz es en el masculino: uno de los grandes escritores de todas las lenguas a finales del siglo XX. Y la Garro es fácilmente la mejor escritora actual de la lengua española y que está a la altura de las mejores del siglo XX, que podría obtener el Nobel, dar cátedras... Ahora si la comparas con Rosario Castellanos, Elena Poniatowska, Inés Arredondo, Nelly Campobello, María Luisa Puga, Silvia Molina o Angeles Mastretta, pues serían, en el lenguaje cortesano, las camareras de su Majestad Elena Primera.<sup>91</sup>

También el crítico literario Adolfo Castañón habla con esta certeza en su ensayo “Elena Garro: nuevo arte de la fuga”:

Elena Garro es una de las tres escritoras fundamentales de la literatura mexicana del siglo XX – y de las tres -, ella es quizá la más importante.<sup>92</sup>

La crítica literaria de los años noventa no ignoró la calidad de la escritora. Justamente en el año de su visita a México, 1991, su nombre aparece en una de las mejores antologías de la narrativa mexicana hecha por el maestro y crítico literario Christopher Domínguez Michael<sup>93</sup> publicada por el Fondo de Cultura Económica. Para el crítico Elena Garro forma parte de una generación de escritores profesionales de los años cincuenta para quienes la prosa recobra plenamente su derecho a ser, sin más, reflexión sobre el tiempo y espejo en el camino. Esta generación compacta, formada por maestros como Elena Garro, Jorge López Paez, Ricardo Garibay, Luis Spota, Sergio Galindo y Amparo Dávila, dan lo mejor de sí en esa década o algunos años después. Pero Elena Garro tiene un brillo especial:

---

<sup>91</sup> Vega, Patricia “Elena Garro, la mejor autora de la lengua española del siglo XX: Carballo” *La Jornada* 3 nov. 1991 cultura: 30

<sup>92</sup> Castañón, Adolfo. *Arbitrario de la literatura mexicana*. México: Vuelta, 1993.

<sup>93</sup> Op. Cit. Domínguez 1037.

Elena Garro es la más brillante y original de estos autores. Bastaría con *Los recuerdos del porvenir* (1963) para fijar con facilidad la estatura de esta novelista, si no fuera porque en los últimos años la autora dio un giro radical a su obra.<sup>94</sup>

Para el ensayista literario José María Espinasa existen dos periodos en la obra de Elena Garro separados por un largo silencio:

Algo pasó (en realidad mucho) entre 1964, año de la publicación de *La semana de colores* y 1979, año en que se publica *Felipe Ángeles* (que se había estrenado unos años antes. La obra es poco importante como literatura, pero clarifica mucho lo que había en los libros anteriores de apuesta ética. Se trata de una posición socrática, de elevar la ley del hombre a la ley de Dios.<sup>95</sup>

De la literatura de los años ochenta habla así Christopher Domínguez:

Sus libros de los ochenta, especialmente *Andamos huyendo Lola* (1980) y *Testimonios sobre Mariana* (1981), reflejan, según Espinasa, que: “Todo se ha abandonado: el dibujo anecdótico, la delicadeza tonal, la maestría colorista. La vigilia se ha vuelto la pesadilla del despierto entre sonámbulos. (...) Es un libro aterrador, novela policiaca en estado puro, la huida sin referencia posible, sin razón, sin ley. Como “El grito” de Edvard Munch.<sup>96</sup>

---

<sup>94</sup> Op. Cit., Domínguez 1038.

<sup>95</sup> Op. Cit., Espinasa 7

<sup>96</sup> Op. Cit., Espinasa 7.

Para diversos críticos, la obra de la escritora publicada a partir de los años ochenta es un espejo del camino por el cual ella y su hija transitaron. Los temas que Elena Garro había trabajado cambian profunda y radicalmente. A partir de los títulos publicados en 1980 existen dos constantes en la literatura de la escritora: la persecución y las mujeres.

La literatura de Elena Garro transitó por dos caminos: del realismo fantástico a la persecución ontológica. Elena Garro brinda uno de los procesos más alucinatorios de la narrativa moderna en lengua española con el libro de cuentos *Andamos huyendo Lola*, desde entonces sustituye el equívoco realista por la verdad novelesca. Sus novelas son historias de mujeres perseguidas por fuerzas incontrolables. Ella confía en que el porvenir es la repetición del pasado y en sus novelas se sigue el dictado nietzscheano de “pensar junto al abismo”.

Concluyo este capítulo con una opinión de la maestra Fabianne Bradu<sup>97</sup>:

En este uniforme rumor que forman las cuatro últimas novelas de Elena Garro<sup>98</sup>, poco se sabe ya tanto en comparación con el poderoso mecanismo de ficción y de escritura que por sí solo proporciona la escritora. A pesar del estilo detectivesco que pareciera adoptar a ratos la ficción persecutoria, el interés de Elena Garro no está en esclarecer nada de las situaciones que plantea como enigmas. (...) Sus heroínas son grandes víctimas de los poderes secretos del crimen pero son también grandes rebeldes en perpetua lucha.

---

<sup>97</sup> Bradu, Fabienne. *Señas particulares: escritoras. Ensayos sobre escritoras mexicanas del siglo XX*. México: FCE, 1987

<sup>98</sup> La maestra Bradu habla de las novelas publicadas hasta 1982. Después de esta fecha Garro publicó otros títulos

*Inés*, la novela objeto de este trabajo representa este universo detectivesco y persecutorio del cual habla la maestra Bradu. La protagonista es una joven rebelde, una heroína, víctima de un poderoso grupo y en perpetua lucha.

Al final del milenio, la voz de Elena Garro se levanta de nuevo. Su teatro ocupó un lugar en el Festival Internacional Cervantino en Guanajuato<sup>99</sup> (1999): el dramaturgo Luis de Tavira dirigió un montaje de esta obra que se estrenó por primera vez en 1979<sup>100</sup>.

---

<sup>99</sup> El 3 de agosto de 1999 se publicó en *La Jornada* una fotografía de Elena Garro en donde se informa del montaje dirigido por Tavira.

<sup>100</sup> El director teatral José Luis Ibañez, amigo de la escritora, me comentó que la autora dejó de escribir teatro porque la autora vio que no había posibilidades de representarlo.

## II. La novela de la persecución: Inés

En octubre de 1995 Elena Garro rompió su largo silencio literario desde desde *Y Matarazo no llamó...*(1991). Se publicó su nueva novela, *Inés*, que narra la historia de una joven criada española que de la vida conventual en España pasa a la prisión del sadismo en París.

Inés, de 23 años, llegó a París por requerimiento de su primo Jesús, el conserje de una mansión. El temor es el primer sentimiento de la protagonista y éste se va a instalar como un personaje más en la novela. Para entenderlo, más vale citarlo:

No temas ir a un país extranjero. Vas a un lugar impecable, al cuidado de tu primo Jesús, el propio señor se encargará de arreglarte los papeles de trabajo.<sup>101</sup>

*Inés* no esta dividida en capítulos, pero hay dos momentos claves en la novela. El primero es cuando el lector conoce las impresiones fatalistas de Inés porque sentía que un poder maligno se había instalado en la casona. No sólo le inquietó la casa sino también los inquilinos que deambulaban ahí. Las actitudes del dueño de la casa y de sus amigos le dieron a Inés constantes avisos de que ese lugar era extraño. La autora describe la casa de Javier como misteriosa, inquietante y con un perpetuo olor a muerte:

Después volvió a inspeccionar la enorme casa deshabitada y su silencio le pareció un presagio de desgracia...<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> Garro, Elena. *Inés* México: Grijalbo, 1995.

<sup>102</sup> Op Cit , Garro 12.

El segundo momento está marcado por el encuentro de Inés con Irene, la hija del dueño de la casa y el rapto final de Inés. En la primera parte conocemos al detalle cómo Inés llegó a París, a una casona lúgubre, que en ocasiones parece abandonada, un lugar asfixiante, olvidado de Dios. Lejos de encontrar una novela costumbrista es una historia que se asemeja a un diario personal: las sensaciones, terribles la mayoría de ellas, no cesaron de perseguir a la joven, que día a día registró la pesadilla que vivió en París. La protagonista manifestó desde un principio su nostalgia por el mundo que le fue arrebatado: “-¡Qué diferencia con el convento! – exclamó Inés-. Allí el orden brillaba en los dormitorios, en el refectorio, en la capilla y en la huerta.”<sup>103</sup> Los espacios amplios y abandonados de la casona inquietaban a la joven, pero más que preocuparle el abandono, sentía que también la tragedia habitaba el lugar. Inés conoció al dueño de la casa, Javier, éste le ordenó obedecer a Ivette, que no sólo era su asistente personal, sino también su administradora, capataz y consejera. La relación que sostenían Javier e Ivette iba más allá del terreno laboral. Inés tampoco se mueve de ese lugar porque siempre le aseguraron que legalizarían su estancia en Francia. Inés se siente desesperada; no le gusta el lugar, no ha sucedido nada especial, pero quiere regresar a España inmediatamente. Así como crecían las falsas esperanzas también crecían los miedos:

Se sintió oprimida por el silencio que surgía de todos los rincones en forma de ruidos amenazadores. No era un silencio pacificador. Por el contrario, estaba lleno de peligros que le impedían conciliar el sueño o continuar el rezo. La noche le pareció interminable y sus presagios la hicieron sudar frío, mientras su lecho ardía como un desierto de arena hirviente.<sup>104</sup>

---

<sup>103</sup> Op. Cit., Garro 11.

<sup>104</sup> Op. Cit., Garro 16

A los dos días de vivir en esa casa Inés anunció su deseo de regresar a España, demasiado tarde: su suerte se decidió cuando llegó a esa casa; no sabía por qué no podía controlar su miedo. Tampoco se sabe de qué o de quién quiere huir. Conoció al señor Almeida secretario de la empresa y asesor de Javier, hombre que le inspiró miedo. Un personaje amable entre tanta incertidumbre era el conserje de la empresa llamado Enríquez, un español que llevaba veintiún años fuera de España esperando la muerte de Franco. Él y la joven Inés se hicieron amigos y confidentes. Este dato puede ayudar a situar a la novela en la época franquista de una España que Elena Garro conocía muy bien por su familia paterna.

Conocemos a Inés y sus impresiones gracias a la descripción minuciosa, las metáforas y el monólogo que surge de toda esa soledad. Conforme avanza la historia, aparecen personajes desconcertantes y misteriosos: Inés conoció a una amiga de Javier, Andrea, personaje que le pareció un demonio.

Javier es un empresario, pero la novela no ofrece se dan datos precisos de sus actividades. Para Jesús, es un gran industrial que se ha rodeado de gente extraña, rara e inofensiva. Inés no sólo sentía miedo, sino también un profundo desamparo. El sentimiento de que alguien la vigilaba, la perseguía, iba tomando en ella una fuerza desconocida. Si el miedo es ya un personaje dentro de la novela, la persecución aparece no sólo como un personaje más sino como un co-protagonista que está a la par de Inés. La sumisión que la joven española demostró en un principio comenzó a transformarse en rebeldía. Inés conoció la humillación cuando vio por primera vez a la señora Gina, pareja de Javier. En su encuentro Inés se impresionó con las joyas en forma de serpientes que usaba en cuello y brazos; estas figuras, la perseguirían hasta el final de sus días. Pero no sólo las serpientes ejercían sobre ella este efecto:

Desconcertada volvió a la cocina y depositó la bandeja con el café humeante sobre un mueble, para volver a la limpieza de la cola de los faisanes de plata, que de pronto le resultaron repugnantes con sus plumas labradas y sus ojos redondos e inexpressivos. Parecían pequeños dragones dispuestos a soplar fuego sobre su rostro. <sup>105</sup>

La gran mansión de tres pisos era una cárcel para Inés, sus presentimientos y miedos tomaron forma una noche cuando escuchó quejidos y alaridos en el cuarto de Javier. Se sintió amenazada por Gina y Javier y por un olor extraño y penetrante que la asustó: olía a quemado y a materias descompuestas. Inés tuvo sentimientos encontrados: su miedo se mezcló con el asco, la soledad y el abandono. Pero así como aumentaba su miedo, se multiplicaban las fiestas que el empresario celebraba en su mansión. En una segunda reunión Inés se esmeró en su trabajo y en su presentación personal, pero los invitados eran extraños: de aspecto descuidado y modales poco refinados. La presencia de Andrea en esta reunión fue un mal presagio. A Inés no sólo le asustaba su presencia, sino también lo que ella decía: “El fuego ardiente que yace entre mis muslos”. “¡Eso es poesía! ¡Verdadera poesía, humana, amorosa, carnal y no con tanta cretinada!” <sup>106</sup>

Inés pensó que era una reunión de hombres de negocios, pero ésta se convirtió en un rito casi satánico con la presencia de un personaje importante: Torrejón, hombre clave en los ritos familiares. La reunión se convirtió en una “ceremonia” y un corro comenzó a repetir en voz alta, tomados de las manos, los nombres de Irene y Paula al revés: Eneri-Aluap, Eneri-Aluap. Para Inés la casa daba “alaridos”. La aparición de Irene en la historia marcó el destino de la protagonista. Inés recibió, con estrictas indicaciones de Javier, a Irene y se le prohibió hablar con Paula, la

---

<sup>105</sup> Op. Cit., Garro 24

<sup>106</sup> Op. Cit., Garro 27

madre de Irene, separada de Javier. Las jóvenes Irene e Inés se hicieron amigas y confidentes, pero ambas le tenían miedo a Javier: una noche Javier golpeó y echó de su casa a Irene. Entre tanta desolación Inés recordó su querida España y de nuevo se sintió prisionera. La idea de volver al convento tomaba fuerza cada día y la negativa de Ivette para devolverle sus papeles no impidieron que Inés tuviera una esperanza. Apareció Álvarez, un amigo de Javier, que al igual que Andrea, atemorizaba a Inés con su sola presencia. Una noche Álvarez fue el huésped de Javier y se dio una reunión en donde Torrejón era el gran esperado. Andrea, Gina, Javier y otros invitados se unieron al escándalo de Torrejón y Álvarez:

No pienso ir jamás a esa estupidez, para ver a millares de gente obtusa llevando en andas a un ídolo horrible –gritó Gina, festejando su frase con una carcajada. Inés se volvió para no escuchar la blasfemia de la señora Gina. Observó entonces que bajo la escalera habían colocado mazos de velas negras.<sup>107</sup>

A partir de este momento el miedo fue el compañero perpetuo de Inés. Se celebró una reunión en honor a Gina, el invitado especial fue un disco de María Sabina que junto con el copal hicieron que los miedos de Inés se concretaran: “Hay que pronunciar siempre sus nombres al revés: Alup y Eneri. Prohíbo que se les nombre de otra manera. Hay que exterminar sus ráfagas heladas.”<sup>108</sup>

Esta nueva ceremonia fue devastadora para Inés. Todos los invitados le producían miedo, solo su habitación era un lugar seguro. Una catástrofe se aproximaba: Inés escuchó que Álvarez tenía dos refrigeradores y pensó que tenían a Irene y Paula y que las matarían. La locura se mezcló con su miedo. El refrigerador y los nombres

---

<sup>107</sup> Op. Cit., Garro 53.

<sup>108</sup> Op. Cit., Garro 55.

de Irene y Paula al revés serán lo único cercano que Inés recordará hasta el fin de sus días. La ceremonia comenzó en la planta baja, en medio de un círculo de velas encendidas. Torrejón fue el maestro de ceremonias:

¡Qué las cubra la campana! ¡Qué las cubra la campana de vidrio! ¡Qué las aisle de todo contacto! ¡Qué las cubra la campana de vidrio! ¡Y qué nunca más las infames Eleri y Aluap tengan relación con ser humano!<sup>109</sup>

Inés estaba a punto de perder la razón. Los invitados repetían unos salmos que parecían no terminar nunca. Al amanecer los alaridos y los salmos cesaron, pero las sorpresas fueron apareciendo: Inés encontró a María en el suelo únicamente con ropa interior dentro del elevador. Inés necesitaba urgentemente respuestas y la buscó en sus primos que lo único que hicieron fue pedirle discreción, como si nada hubiera pasado: “Tu calla. Tú no has visto nada”, le ordenaron. Era primavera y el ambiente de toda la casa era de descomposición. Ahora el horror de Inés había tomado forma en María, después de la reunión la vio demente y en actitudes obscenas. Inés terminaría sus días al igual que María:

Se fueron todos. Mañana te ayudaré a limpiar la casa –le dijo Suzanne para tranquilizarla.- Me marcharé mañana –anunció Inés.- No insistas. Ya has visto demasiado. Espera, sé más lista –le aconsejó Suzanne. Se trata de gente demasiado bien, demasiado rica...¿no comprendes? –le suplicó Jesús. Este es un lugar maldito. ¡ Están todos endemoniados! No quiero estar aquí. ¡Acuérdate Jesús de que acabarán matándome! –gritó desesperada.<sup>110</sup>

---

<sup>109</sup> Op. Cit., Garro 57.

<sup>110</sup> Op. Cit., Garro 61.

Muerte y desesperación son los elementos claves de esta primera parte. Jesús era cobarde, lo único que le interesó fue conservar su trabajo a pesar de todas las humillaciones y engaños hacia Inés quien además tenía que soportar las blasfemias de Álvarez. Llegó el otoño, pero Javier y Gina lejos de desaparecer intensificaron sus burlas y humillaciones junto con las noches llenas de alaridos. Para Inés el lugar estaba maldito, Inés creía ver ríos de sangre coagulada porque una noche María se cortó las venas. Al poco tiempo apareció la nueva pareja de Torrejón, Asunción, una joven rubia que usaba alhajas muy costosas; pronto la joven cambió su apariencia y se presentó con una blusa vieja y extravagante, medias desgarradas y cabellos cortados a tijerazos. Inés, sin saberlo, terminaría en condiciones irreconocibles, parecidas a las de Asunción.

Las reuniones continuaban pero ahora eran Asunción y Torrejón los reyes de la noche. Una vez más María Sabina era la invitada de honor a la fiesta que testificaba la misión de los ahí reunidos: terminar con Paula e Irene. La voz amplificada de Sabina no dejó a Inés coordinar sus ideas, ni conciliar el sueño. Los amigos de Javier festejaban el maltrato de éste a su hija Irene :

¿Qué dices...? ¿Estás en la ventana...? Pues ¡tírate!, ¡tírate!, ¡tírate! ¡tírate!, ¡tírate...! – repitió una y otra vez poseído por una fuerza desconocida, mientras que sus amigos aprobaban su orden con gestos enérgicos.<sup>111</sup>

Las alucinaciones hicieron su aparición, Inés creyó escuchar un alarido que se confundió con la voz de María Sabina. Afuera, el verano llegó, pero la casa permanecía en tinieblas, al igual que los rostros de Inés, Suzanne y Jesús.

---

<sup>111</sup> Op. Cit, Garro 74.

Irene decidió regresar a la casa paterna. Mientras Javier y Gina estaban encerrados en su amplio cuarto, apareció la policía y recogió a la jovencita. Almeida fue el encargado de recibir a la policía y en consecuencia aceptó a Irene. Javier la llevó con violencia a su habitación. La escena fue más que aterradora:

Gina con lo cabellos negros revueltos , los ojos fuera de las órbitas y la pijama desgarrada, añaraba los muros y profería frases obscenas: -¡Virgen hedionda, podrida! ¡Javier , dame un sacacorchos para desvirgaria yo misma! Dámelo...! ¡Dámelo...! ¡Puta hipócrita...! <sup>112</sup>

Inés se atrincheró con la jovencita en su cuarto; a los pocos minutos apareció Paula, que ignoraba lo que sucedía, vio a su hija en tan lastimosa condición que le pidió regresar con ella; la joven se negó: “-Irene yo no puedo quedarme aquí. No tiene sentido y al final nos ma... –suplicó Paula”<sup>113</sup>. Por segunda ocasión Inés predijo su suerte: “–Me quedo con usted señorita, aunque pueden... matarnos..”<sup>114</sup> Los presentimientos de Inés se cumplieron, fue ella la única víctima del poder de Javier y sus amigos. Elena Garro presenta a un hombre derrotado. Jesús admitió su desdicha: su vida junto a extranjeros que practicaban ritos obscenos.

En toda la novela campean las descripciones minuciosas del miedo, pero en Jesús los miedos se mezclan con los remordimientos. De pronto Ivette le ordenó al portero ir a vacacionar a Normandía: “ -¡Está usted muy tenso, Jesús, el campo le hará muchísimo bien! –le dijo Ivette insistiendo en sus palmadas.” <sup>115</sup>

Para Inés la desaparición de sus primos fue aterradora. La idea de muerte regresó a la mente de la joven, sabía que las podían asesinar. La soledad de esa gran mansión

---

<sup>112</sup> Op. Cit., Garro 85.

<sup>113</sup> Op Cit., Garro 89.

<sup>114</sup>Op Cit., Garro 89.

<sup>115</sup> Op. Cit., Garro 94.

le trajo peores presagios y los fantasmas aparecieron: el miedo le produjo alucinaciones. Inés estaba encerrada en la casa y sabía que era suicida permanecer ahí. Sin comida, ni luz, ni servicios sintió presencias enemigas. La catástrofe llegó y junto con ella el final de Inés: en medio de la oscuridad Almeida e Ivette secuestraron a Inés. Ivette la llevó a un edificio de pasillo estrecho con varias puertas pequeñas, de la nada apareció Javier. El diálogo fue lapidatorio : “-Creo, sin vanidad, que hicimos un buen trabajo, rápido y limpio –agregó Almeida que parecía satisfecho de su hazaña.”<sup>116</sup>

Inés no podía mantenerse en pie, la confusión y el miedo la trastornaron. Lo que sus ojos apenas vieron eran fotografías de mujeres desnudas con las piernas abiertas, pero había una que la inquietó mucho porque se parecía a Almeida.

Inés trató de huir de ese lugar pero Javier, Gina y Torrejón la miraron y se burlaron de ella. Torrejón la obligó a tomar un té. El declive comenzó, Inés durmió muchas horas y muchos personajes la visitaron. Su cuarto parecía una celda de castigo. No sabía dónde se encontraba y perdió la razón: Frente a ella vio un refrigerador: Aluap-Eneri se dijo, y corrió a abrazarse de él <sup>117</sup>.

Después Inés vio crecer la cocina desmesuradamente y pidió auxilio, nadie la escuchó. El vértigo y el miedo se mezclaron dando como resultado la locura: quiso arrancarse los cabellos, pero no se los encontró y tampoco encontró sus manos en aquella oscuridad profunda en la que se hallaba. Despertó y la sed la enloquecía. Intentó rezar pero ya no sabía cómo hacerlo. En ese estado de confusión recordó a dos personas, en primer lugar a Andrea con sus cabellos a rape y vio los brazos de

---

<sup>116</sup> Op. Cit., Garro 101.

<sup>117</sup> Op. Cit., Garro 105.

Gina con las serpientes esmaltadas. Tuvo alucinaciones, vio figuras geométricas en movimiento y escuchó sonidos estridentes. Ahora una nueva persecución comenzaba en su cabeza:

La loba... me odia... ¡me odia... ¡me odian todos!, ¡yo los odio...! –gimió Inés, huyendo a la otra habitación estrecha para evitar ser alcanzada por la multitud de proyectiles multicolores que la perseguían.<sup>118</sup>

La joven era una piltrafa humana. La voz de María Sabina le produjo visiones verdes. La vida de Inés cambió por completo, no sabía cuánto duraba una hora y pensaba que siempre era de noche. A veces la cocina entraba en su habitación y ella chocaba con los muros. La joven también fue parte del corro que ahí se reunía y la obligaban a fumar de un cigarrillo que se pasaba de mano en mano.

Las descripciones de los ambientes son una constante metáfora:

“ El sol se convertía en un sol de sangre con manchas oscuras y ella era incapaz de mirar las rejillas de su habitación. Inés recordaba la sangre, recordaba que corría a borbotones sobre una tela amarilla llena de estrellitas blancas”.<sup>119</sup>

En la locura ella trató de lanzarse por una ventana que no era más que una fotografía. Entre alaridos vio a Gina y Javier en pleno acto sexual al compás de los

---

<sup>118</sup> Op. Cit., Garro 108.

<sup>119</sup> Op. Cit., Garro 110.

salmos de María Sabina. Gina le revolvió los cabellos, la rapó con todo y sangre entre astillas de vidrio clavadas en su piel :

El rostro de su patrón se transformó en una calavera que flotaba sobre las calaveras de los otros. A Gina le quedaban los labios untados a los huesos de la cara. Los colmillos de Gina se alargaron y recordó que era La Loba.<sup>120</sup>

Las alucinaciones de Inés iban creciendo, sintió que las paredes aplastaban a todos en ese departamento. Veía doble, una Inés que pedía auxilio y una que estaba en la cocina. Los delirios iban en aumento, ella no podía mantenerse en pie, se arrastraba y se sentía muerta en vida: “Nos han matado, estoy en mi tumba”; pero lo que más le preocupaba era que no sabía en qué cementerio la habían enterrado. A ella no le preocupó comer entre excrementos y platos rotos. Una noche Inés sintió que la casa se destruía sola, todo se hundía y la pobre joven oyó la voz del demonio que la llamaba. Pensó que era tiempo de que se cortara el cuello después de tanta blasfemia. Recordó la justicia de Dios y le pareció natural que la casa fuera destruida. Javier llamó a Jesús y le ordenó recogerlo. Inés sintió la tibieza de aquel nombre. La habitación era un desastre: sillas rotas, cortinas desgarradas y objetos destrozados. Gina amenazó a Javier de que alguien moriría porque ella quería unas acciones. Esta amenaza se cumplió.

Jesús logró ver a Inés medio desnuda y con el cráneo al rape, ella pensó que era hora de marcharse de ese lugar. Jesús logró sacar a su prima, pero el impacto de verla con la mirada extraviada y el rostro verdoso lo horrorizaron.

---

<sup>120</sup> Garro. Op Cit 112.

A Javier solo le preocupaba evitar el escándalo, era un hombre acabado y solo buscaba un lugar seguro donde esconderse de sus cómplices: La vanidad y la ambición lo habían cegado.<sup>121</sup> Le molestaba ver a Inés porque sabía que también podían dejarlo así. La historia da un giro importante: Javier se instaló en casa de Paula porque no tenía a donde ir. La escritora nos presenta a una esposa ignorante de las actividades de su ex marido:

Paula permaneció quieta, con los brazos colgantes y la mirada vacía: su vida acababa de caer rota en mil pedazos. Vio que una cantidad de pájaros muertos caían a su alrededor y no pudo decirle nada.<sup>122</sup>

Inés desapareció. Los remordimientos torturaban a Jesús porque sabía que era responsable de Inés. Lo que encontraba como consuelo era que él también fue engañado por Ivette porque le dijo que su prima era para ayudar a Irene. Todos estos pensamientos cruzaban por la cabeza de Jesús y desesperado se preguntaba qué le habían hecho a su prima para dejarla en ese estado. Inés apareció, Jesús la encontró con la mirada perdida y descalza; no reaccionó cuando la llamó por su nombre, Inés había perdido la memoria. Pero las sorpresas iban en aumento: Gina acusó a Inés de robo. Jesús le contó a Paula la desgracia de Inés. Para Paula era mejor morir que vivir esa vida tan inestable con Javier:

---

<sup>121</sup> Op. Cit., Garro 121.

<sup>122</sup> Op. Cit., Garro 125.

Cualquier día nos dará una patada o una cuchillada... agregó para sí misma y sintió tal miedo que le pidió a Dios la recogiera y que recogiera a su hija.<sup>123</sup>

Jesús se dio cuenta que Inés deliraba, había perdido la razón, no lo reconocía. Decidió instalarla en casa de Ángela, la hija de Enríquez. En lugar de encontrar paz Inés veía alucinaciones. La figura de Inés era un fantasma para Paula, no recordaba quién era. Por un error Paula creyó que la joven sirvienta había dejado encerrada a su hija, la verdad era que la empleada fue secuestrada dentro de la casona el día que estaba con Irene.

El deterioro de Javier había comenzado, era un hombre desvanecido, miedoso que necesitaba la compañía de Paula para ir a su oficina. Javier regresó a sus reuniones y amigos. El juego de Javier había comenzado, le dijo a su exmujer que Gina era una usurpadora, él quería acusar a Gina de robo. El industrial estaba dispuesto a contar toda la verdad con tal de que Paula denunciara a Gina. Javier le confesó a Paula que Ivette y Almeida fueron los que planearon el encierro de Irene y el rapto de Inés. Para Javier Gina fue quien volvió loca a la sirvienta y la buscaba para matarla. La revelación fue un duro golpe para Paula y sospechaba que un crimen estaba a punto de cometerse; se cuestionó sobre el poder de los amigos de Javier para asesinar. Javier solo le temía a Gina porque lo podía destruir. Inés desapareció, descalza, sin abrigo y con la cabeza afeitada abandonó su refugio.

Javier decide ir a Sidney, Australia. Paula estaba segura que Javier sabía de Inés y huía de algo que había hecho. Enríquez le contó que habían encontrado a Inés en la morgue. Paula no le creyó, compró los periódicos para conocer cómo fue la muerte

---

<sup>123</sup> Op. Cit., Garro 131.

de Inés. Gran sorpresa se llevó cuando vio en el periódico la fotografía de un elegante grupo de viajeros con el siguiente pie de foto:

El conocido hombre de negocios Javier, la hermosa señora Gina, la gran pintora Andrea, el científico Torrejón y la señorita Asunción harán un viaje de estudios, que los llevaría alrededor del mundo.<sup>124</sup>

Paula lloró, sabía que en sus manos estuvo el evitar esa desgracia. Al final Jesús reconoció que se había equivocado cuando solicitó la presencia de su prima en la casona. Inés era de paso firme, cabeza erguida y una mirada penetrante que registraban hasta el menor detalle. Inés descubrió que habían caído en un infierno. En el lapso que Inés trabajó en esa casona Ivette la había estudiado a fondo: era rebelde, irreductible e implacable, con una inteligencia superior y un espíritu de análisis.

Por su condición Inés estuvo preparada para enfrentarse al mundo; fue un testigo incómodo que podía poner en peligro mucho dinero y muchas reputaciones. La madre superiora se equivocó al enviarla a ese lugar porque esa casona necesitaba una sirvienta con una inteligencia mediocre. La asistente de Javier no podía equivocarse porque era la Directora Internacional del Círculo Industrial R.A.D.O., todos los demás eran sus empleados. Javier era el menor de todos, el más débil y sentimental. Javier nunca más vio a su familia y en recompensa dirigió el Círculo en Toronto Canadá.

---

<sup>124</sup> Op. Cit., Garro 157.

## 2.1 Charles Mauron y el método psicocrítico.

Para el investigador francés Charles Mauron el fenómeno de la creación literaria exige varios enfoques que, lejos de excluirse entre sí, se complementan. Charles Mauron fue el creador de un nuevo método literario que llamó psicocrítica,<sup>125</sup> con el que se proponía acrecentar nuestra comprensión de las obras literarias y de su génesis. La psicocrítica se interesa esencialmente por la obra literaria e intenta descubrir en los textos relaciones que han permanecido ignoradas o insuficientemente captadas y cuya fuente sería la personalidad inconsciente del escritor. El estudio de la obra del autor por el método psicocrítico implica ante todo una búsqueda de la personalidad del inconsciente. Mauron consideró que en el origen de la creación estética desempeñan un papel ciertas variables: el ambiente y su historia -la personalidad del escritor y su historia- el lenguaje y su historia.

La psicocrítica se limita al estudio de una parte del segundo grupo la personalidad inconsciente del escritor. Para ello es preciso considerar diversas variables, no solamente personalidad del autor, sino también la época en la que la obra está escrita y el género a que pertenece. Es importante notar que la psicocrítica se reconoce parcial, quiere integrarse y no quiere reemplazar a una crítica total.

La metodología de Mauron fue el usar un método de aproximación científica a los textos, que sería el equivalente al método de las asociaciones libres por el paciente en las curas psicoanalíticas.

El investigador hizo superposiciones de varios textos, (lo que es diferente de una comparación), de un autor que recuerda el procedimiento de las fotografías de Galton (empleado para determinar ciertos caracteres hereditarios en una serie de

---

<sup>125</sup> Clancier, Ann. *Psicoanálisis literatura crítica* Apéndice de Carlos Castilla del Pino Madrid: Cátedra, 1976

individuos de la misma familia), observó redes de asociación o agrupamientos de imágenes obsesivas y probablemente involuntarias. En esta primera parte se ponen de manifiesto los caracteres estructurales obsesivos. Esta fase de superposición es la primera operación del método psicocrítico que lleva tres operaciones sucesivas. La segunda consiste en buscar en la obra del escritor estudiado la forma en que las redes y los agrupamientos de imágenes se repiten y se modifican. En suma se trata de estructuras que han sido puestas en evidencia por la superposición; gracias a la segunda operación, se observa que estas estructuras dibujan rápidamente figuras y situaciones dramáticas. Lo que se revela es objeto de un estudio más profundo: estudios de los temas, de su agrupación y de sus metamorfosis. Esto lleva a la tercera operación: la busca del mito personal del escritor. El mito personal, según Mauron, es un fantasma persistente que constantemente presiona sobre la conciencia del escritor cuando se entrega a su actividad creadora. Puede constituir una obsesión, constantemente en el segundo plano del pensamiento del creador. Este mito puede presentar diferentes variantes a medida que se desarrolla la vida y la obra del escritor y se interpreta como expresiones de la personalidad inconsciente y/o de su evolución. La cuarta operación consiste en la comparación de los resultados así obtenidos, apelando solamente, como último resorte, a la vida del escritor, que servirá de término de comparación; en ella se podrán encontrar –eventualmente– elementos que permitan confirmar la existencia de un mito personal original. La estructura inconsciente revelada en la obra podría ser la fatalidad de la cual quiere evadirse. Una vez concluido el análisis de los temas obsesivos se impone, por lo tanto, una interpretación. La biografía del escritor debe confirmarla o aparecer, por lo menos, como compatible con ella. Mauron descubrió –a la luz de los trabajos de Freud–, la existencia de estructuras en el inconsciente que se expresan por figuras de estilo o por dramatizaciones personales. Si estas estructuras

se han formado muy precozmente en la primera infancia del individuo, se encuentran a lo largo de su vida, pero no son absolutamente estáticas; su combinación no está fijada de una manera irrevocable, pues el mito personal puede evolucionar. Esta puede ser, incluso, una de las funciones de la creación estética: la de poner en funcionamiento -en el creador- un proceso dinámico, a la manera de un psicoanálisis.

Charles Mauron ha investigado las metáforas que vuelven de modo obsesivo a la obra de un autor y que atribuye al inconsciente del escritor. Para el investigador la elección de las palabras expresadas en la obra literaria es consciente, la red que estas tejen es inconsciente y constituye una estructura autónoma en relación con las estructuras conscientes. Para llevar a cabo este método es importante reconocer entre las palabras sistemas de relación. A los sistemas de análisis ya utilizados por la crítica, tales como la construcción gramatical, estilística, retórica, Mauron va a añadir otro nuevo sistema: el de la red que teje entre las palabras del texto lazos objetivos y compone a continuación, una estructura verbal coherente que no pertenece a un orden racional. El estudio de las redes y de las asociaciones de redes lleva a Mauron al descubrimiento de figuras míticas.

Dentro de este método Mauron investigó las metáforas que vuelven de modo obsesivo en la obra de un autor y que atribuye al inconsciente del escritor. Por otro lado, para Mauron la personalidad está determinada con frecuencia por un punto de fijación infantil. El investigador descubrió, por su método de análisis, estructuras psíquicas inconscientes, diferentes, según los escritores estudiados por él.

Para entender mejor este método Mauron ilustra su concepción del Yo social y del Yo creador. Según él, el Yo social de un artista engloba todas las funciones que no pertenecen a la actividad creadora. Así, entran en juego las relaciones que se establecen y las acciones que se efectúan en la vida privada, como la vida social. El artista establece unas relaciones nuevas ligando la personalidad a los objetos de arte, obras del prójimo después del Yo, convertido en creador a su vez. El Yo creador desarrolla entonces nuevas funciones. El Yo creador y el Yo social comparten el mismo inconsciente; los fantasmas salidos de este inconsciente busca salidas en los dos Yo que comunican a través del fantasma.<sup>126</sup> Para el psicoanálisis este comportamiento está destinado a calmar la culpabilidad y la angustia.

Para Mauron este estudio adquiere mayor fuerza en ciertos casos:

Si se superponen obras que contienen una historia, mientras que las obras líricas no las contienen, se ve aparecer verdaderas obsesiones estructurales; las asociaciones de figuras reemplazan a las asociaciones de ideas, y pronto se da uno cuenta que todo personaje de alguna importancia representa una variación de una figura mítica profunda.<sup>127</sup>

El estudio de la obra de un autor por el método psicocrítico implica, ante todo, una búsqueda de la personalidad del inconsciente. Este método concede primacía, de manera neta a la obra, por sobre la vida. En conclusión la psicocrítica es una crítica literaria, científica, parcial, no reductora. Es una crítica literaria ya que funda sus investigaciones en los textos, analizándolos y comparándolos.

---

<sup>126</sup> Con *phantasme* Mauron designa las fantasías inconscientes imaginativas.

<sup>127</sup> Op. Cit., Clancier 257.

La psicocrítica no intenta hacer un retrato psicológico del autor, sino comprender mejor un texto literario. Es científica porque su punto de partida está en las teorías de Freud. Al principio, hubo críticas contra la psicocrítica; unas negaban la posibilidad de encontrar en la obra significaciones que hubieran escapado a la conciencia del autor. Otras declaraban que la psicocrítica reducía la obra del escritor a la manifestación de un pensamiento enfermo.

El mito personal no es el atributo de una persona enferma y la psicocrítica, al contrario de otras teorías psicológicas, no quiere de ninguna manera ver en la creación artística una neurosis. Además Mauron afirmó frecuentemente que la psicocrítica se presenta parcial y no totalitaria. No pretende reemplazar a la crítica clásica sino enriquecerla. Se debe notar que Mauron buscó en la obra estructuras que estuvieran ligadas al inconsciente del autor, antes de que se hablase de estructuralismo.

Diferentes trabajos de Mauron han sido traducidos al inglés y al italiano. El interés por la psicocrítica se manifiesta cada vez más vivamente en distintos países.

La trascendencia de la psicocrítica fuera de Francia ha llegado a México gracias a la Dra. Paciencia Ontañón quien ha realizado investigaciones bajo este método literario. Agradezco a la Dra. Ontañón sus valiosas observaciones ya que amablemente aceptó dirigir este trabajo de investigación.

## 2.2 Inés y Elena Garro: La historia de una persecución

Para este trabajo fue necesario construir la biografía de la escritora, esta es la razón por la cual muchas de las páginas de este trabajo se ocupan de Elena Garro.

El texto base de esta tesis es la novela *Inés*, pero también he analizado un cuento titulado *Andamos huyendo Lola* y una novela corta titulada *Busca mi esquila*. El hilo conductor de estos tres textos es su publicación después de 1980. Para la psicocrítica es importante la época en la cual aparecen los textos, pero para Elena Garro la fecha es vital: ella estaba fuera de México y su exilio se extendió por más de 20 años.

Un punto nodal de la producción literaria de la escritora es que no existe, en muchos de ellos, una fecha exacta del nacimiento de la obra. Hay una leyenda acerca de esto: Elena Garro tenía un baúl de escritos y cuando necesitaba dinero lo enviaba a México para su publicación. Yo sólo consideré la fecha en la cual los textos vieron la luz.

Es importante antes de comenzar, recordar lo que Elena Garro le dijo al maestro Carballo <sup>128</sup>. Ella no inventa nada, todo lo escrito parte de una realidad conocida y citó a Ortega y Gasset: “Lo que no es vivencia es academia”<sup>129</sup>.

¿Qué hecho real puede ser tan significativo para un escritor que se repita una y otra vez en su producción literaria? Para la autora la creación literaria es por un lado el reflejo de la vida, pero también es una fórmula para manifestar sus obsesiones que se transforman en lo que Charles Mauron llama “fantasmas”. En la entrevista que Elena Garro me concedió en octubre de 1996 dejó muy claro que una cosa es su

---

<sup>128</sup> La primera vez que leo esta afirmación es en la correspondencia con Carballo desde el exilio en *Protagonistas de la literatura mexicana*

<sup>129</sup> Idem.

vida y otra su literatura. No aceptó ninguna coincidencia entre su literatura y su vida personal. Entonces el proceso creativo es para Elena Garro un mecanismo consciente; las redes que se tejen entre las obsesiones que se ponen de manifiesto son inconscientes.

En el libro *Andamos huyendo Lola* (1980), agrupa diez textos narrativos donde domina la desdicha y vivir es sinónimo de subsistir. Lo interesante de este libro de cuentos es cómo la autora da un importante giro ya no en cuanto a la estructura, sino a la forma de ver la vida y el hombre. La acción se desarrolla en la ciudad de Nueva York, y de nuevo la nostalgia aparece. Aube y Karin han dejado Connecticut en busca de una mejor vida. Las mujeres sin dinero, llegan a un viejo edificio en Nueva York al que no le funciona la calefacción. La falta de calor se remedia con crucifijos que dan vida y alejan la pulmonía<sup>130</sup>. La presencia de objetos religiosos, y en especial la cruz, aminoran las tragedias de estos inquilinos. El narrador cuenta cómo en este edificio se refugian los que huyen de las venganzas soviéticas y nazis o aquellos que vivieron en Viena. También conviven negros, blancos, drogados, una empleada del seguro del desempleo, un vagabundo, una modelo una aeromoza, una señora joyera, diversos ancianos europeos y hasta un abogado.

Es este cuento transitan principalmente las mujeres, Aube y Karin, madre e hija son parte de una historia de persecución y miedo. La pregunta que se hace el lector al terminar de leer este amplio texto es ¿de qué huían estas mujeres? Sienten miedo pero no saben de qué, a ellas no les sucede nada y todas las tragedias ajenas las hacen propias. Lo extraordinario de este cuento es que sólo las personas huyen,

---

<sup>130</sup> Op. Cit., Garro, *Andamos huyendo Lola...*

sino también los gatos, mascotas de las perseguidas: Lola también es una exiliada, pero una exiliada muy sui generis : “ Lola como todos los perseguidos, no recordaba su pasado, no tenía futuro y en su memoria solo quedaban imágenes confusas de sus perseguidores.”<sup>131</sup>

Aquí Lola, la gata, también ha sido víctima de la persecución, era dueña de un pasado y la confusión también ha entrado a su vida. Alrededor de esta persecución giran las mujeres, el miedo, el poder, la miseria y la contradicción. Termino este primer texto con una frase importante para mi análisis:

El frío les recuerda a los perseguidos que alguna vez tuvieron casa y en su memoria brotan dueñas brillantes, mesas puestas, conversaciones y personajes risueños que fueron ellos mismos antes de convertirse en pedigüños de papeles y permisos para sobrevivir...<sup>132</sup>

La persecución es, en este cuento, un personaje fundamental para entender la historia de estos perseguidos que no sólo perdieron su patria sino su propio pasado. Las protagonistas parecen extranjeras en su propio país, tienen miedo y actúan como perseguidas sin haber cometido ningún delito. Los elementos más representativos de este texto son la persecución, el exilio, las mujeres, la religión, la nostalgia por un pasado mejor, el poder masculino y el caos.

En la novela *Inés* aparecen algunos de los elementos mencionados anteriormente en el cuento, pero aquí la muerte se erige como el único triunfador por sobre la vida de la desdichada protagonista. Elena Garro recibe al lector con un exilio: la protagonista ha sido transferida, aún en contra de su voluntad, a un país extranjero.

---

<sup>131</sup> Op. Cit., Garro 78.

<sup>132</sup> Op. Cit., Garro 85.

*Inés* se presenta como un personaje débil, pero esta debilidad se transformó demasiado tarde en una rebeldía. Exilio y miedo son las llaves para entender el mundo de la protagonista. En *Inés*, Irene y Paula son, al igual que en el cuento antes mencionado, madre e hija. Como se ve, las mujeres, en la misma condición de parentesco, se repiten una vez más junto con el tema del exilio. Además es interesante resaltar que la similitud entre los nombres de Inés e Irene no es gratuita; la sutil musicalidad de estas palabras es un elemento clave para trasplantar los personajes de la vida privada a la vida literaria.

Inés llegó a trabajar a una casa que parece deshabitada y fue víctima de juegos satánicos e intrigas. El poder de esta novela está representado por un solo hombre, Javier, dueño de la casona. La sensación de miedo que le da la casa a Inés se acrecienta con las personas que ella conoce. La persecución hace su aparición y es Inés su mejor víctima. El poder-persecución va a ser un elemento de gran atracción para la autora y por lo tanto es un mito personal, es el fantasma que persigue a la escritora desde 1972, año de su exilio voluntario.

Desde el inicio de la novela se habla de un pasado, el de Inés: ella había crecido en un convento y, ese pasado, es el que la protagonista necesita recuperar para salvar su vida. Inés presiente que va a morir, Paula también presiente lo mismo, pero logra huir.

Al inicio de la novela, el lector no comprende por qué Inés tiene tanto miedo de esa casa; ese miedo se materializa cuando se celebran las primeras reuniones.

Un segundo mito personal es la religión: tema muy importante en la novela por que Inés, huérfana, había crecido en un convento español católico. En los momentos de gran angustia y desesperación el rezo era la mejor herramienta para calmar su espíritu atormentado. En *Andamos huyendo Lola* la religión apenas y se menciona gracias a un crucifijo que los personajes casi no notan; pero en *Inés* el rezo se

convierte en una tabla de salvación, aunque al final esta tabla se rompe y la protagonista muere olvidando hasta la forma de rezar. Si trasplantamos esto a la biografía de la autora encontré que ella siempre manifestó su catolicismo y nunca renegó de él, por el contrario, en una entrevista dijo que ella era católica y Octavio Paz ateo. Esta situación fue caótica para la hija de ambos que terminó con la religión de su madre.

Hay dos elementos interesantes que aparecen desde las primeras páginas y toman su mayor fuerza a lo largo de toda la novela: la persecución y las mujeres. Ellas son las que sufre también una persecución psicológica: ruidos, voces, incienso, velas, basura y caos son los perseguidores. Pero hasta el final de la novela, el lector comprende el por qué de esa necesidad de huir de esa casa. Inés es perseguida por su rebeldía y por su capacidad de observación, ella sabía que algo muy extraño sucedía en esa casona. Las mujeres son el eje de esta historia, pero también son las que huyen en compañía de otras mujeres. No es extraño que la figura femenina ocupe un lugar especial en la narrativa de Elena Garro. En *Los recuerdos del porvenir* se teje una historia de amor que gira en torno a Julia. Lo mismo ocurre en la breve novela *Busca mi esquela*. Aquí una joven mujer se enamora casi instantáneamente de un desconocido y el recibimiento que nos da esta novela es, una vez más, la huida: “La jovencita corrió calle abajo sin importarle la lluvia ni la soledad. En su huida olvidó cerrar las rejas de su casa.”<sup>133</sup> La protagonista, de nombre Irene, es un ser etéreo, fantasmal que parece flotar en este mundo de desgracias. Irene huye de un matrimonio arreglado por intereses económicos. Este matrimonio forzado la llevara a emprender la huida en una noche lluviosa. Al igual que la novela *Inés*, la muerte parece ser la única salida. La muerte aparece en

---

<sup>133</sup> Garro, Elena. *Busca mi esquela*. México: Ediciones Castillo, 1998.

estas tres obras, a través de ellas se puede encontrar la salvación. La muerte es el cielo. Pero el mal también se presenta en la novela como un mito personal.

Otro mito personal es el de las mujeres: las tres protagonistas de las historias son opuestas a los que la tradición las ha encasillado. No son mujeres sumisas ni silenciosas, por el contrario son valientes, pero no logran desafiar a la autoridad.

El destino trágico de sus personajes es el resultado directo de la pasividad de las mismas, de su querer hacer o no querer decidir. Inés muere porque permitió que la acorralaran en esa casona de la cual pudo escapar en las noches de ritos.

En los tres textos de este estudio la condición de perseguido se presenta como un tema fundamental en las tres obras. Mujeres y muerte son el binomio que se repite y es el mito personal de la escritora, es ese fantasma del cual habla Máuron que se erige por sobre la vida consciente.

El exilio es el que marca el destino de las protagonistas pero como en la tradición griega, no se puede huir del destino que en este caso el exilio-oráculo ha decidido.

En *Inés* la persecución toma formas y figuras demoniacas, pero el aliado de esta persecución es sin lugar a dudas la muerte. Muerte que también se pone de manifiesto desde el título de la novela *Busca mi esquela*. Persecución y muerte son el segundo binomio de las dos novelas en las cuales Elena Garro ha dejado de manifiesto sus obsesiones.

Si tomamos en cuenta la biografía de la escritora encontramos el tema de la persecución como una constante en su vida: Garro sale huyendo de México en 1968 por sus declaraciones incendiarias en contra de unos escritores. Garro ha mencionado en varias entrevistas que ella fue objeto de persecución política, pues le fue negado un pasaporte para salir del país. Es importante recordar que pidió asilo político en Nueva York y éste le fue negado por ser considerada comunista.

El mundo masculino de Garro despliega tiranos, mentirosos y manipuladores que generan el caos y la opresión. El binomio persecución-muerte es otra constante en *Inés y Andamos huyendo Lola*. Aquí encontramos otra constante en la obra de Garro: el recuerdo de un pasado que fue mejor. Un pasado muy lejano, que es imposible recuperar aún en la misma memoria pues ya no le pertenece ni a la propia autora.

En la correspondencia con Carballo, Garro menciona su infancia como la mejor etapa de su vida, donde ella conoció lo que era ser feliz. Por lo tanto, este es otro hilo conductor que encuentro en la obra de Garro: la constante mención del pasado que no sólo se recuerda, sino se quiere recuperar en ambientes donde el caos y miedo conviven.

### III. Entrevista a Elena Garro

Un sábado de octubre, la figura de Elena Garro apareció ante mí en su pequeño departamento; ahí, en Cuernavaca, conversamos entre el humo de cigarros y los sorbos de bebida helada, la escritora habló buscando en el baúl de sus recuerdos las respuestas que yo necesitaba.

En ocasiones sus largos silencios parecían sugerirme el fin de la plática; en otros, su mirada triste me hacía sentir como una intrusa. Llegué a sentirme culpable por haber violado su intimidad y sus recuerdos. Prendí la grabadora. Jamás olvidaré la figura de la escritora con un tanque de oxígeno al lado. Los testigos de aquella plática no fueron amigos, sino la gran variedad de gatos que saltaban del sofá a la mesa y de la mesa a sus piernas cubiertas con una blanca manta. Terminó este trabajo con la reproducción de la entrevista, hasta ahora inédita, ocurrida en octubre de 1996.

Claudia: ¿Sra. Garro en qué año escribió *Inés*?

Elena Garro: Quién sabe chiquita, hace mucho la escribí.

C: ¿Hace mucho tiempo, 10 ó 20 años?

EG: Tal vez en los 60's.

(Un fotógrafo se prepara para las primeras tomas. Elena Garro lo ve con gran atención pero no le dice nada; cuando oye el click de la primera toma su hija Helena alza la voz y me dice: "¡ No, no le tomes fotos, está horrible!" Ahora los años y la delgadez se habían encargado de presentar a un ser lastimoso y triste).

G: ¡No hombre! Mira esta miseria. Solo que saquen “Garro en la miseria”. Si lo sacan sí, ya estuvo bueno de disimular.

C: *Inés* se publicó en 1995. Leía que esta novela se basó en un hecho real ¿esto fue cierto?

EG: *Inés* era una actriz española que se metió en un grupo de niños bien y la hicieron papilla.

C: ¿Usted conoció esta historia?

EG: Sí la conocí porque era amiga de los muchachos y de las muchachas que la acogieron como...gran descubrimiento. ¿Ves? Una española católica...bueno.

C: ¿Por qué el nombre de *Inés*. Por qué título así la obra?

EG: Porque así se llamaba la chica. Es el nombre real de la muchacha, *Inés*.

C. Si la historia era real ¿Porqué decidió escribir esta historia?

EG: Pues porque es impresionante, y para echar de cabeza a esos niños bien que andan... de malditos drogando muchachas.

C: ¿Ellos viven?

EG: Algunos sí.

C: ¿Usted los conoce?

EG: Sí, muy bien, les hablo de tú. Ya se han muerto algunos. Uno de ellos está aquí en el Ítmo de Tehuantepec.

C: ¿Son mexicanos?

EG: Algunos son mexicanos, otros son argentinos. Sí, mexicanos, argentinos y peruanos.

C: En la obra aparece el personaje de Jesús, primo de *Inés* y es quien la recomienda para trabajar en la casa de Javier. Esto me recordó a su primo Boni. ¿La presencia de Jesús en *Inés* es de alguna manera un homenaje a Boni su primo con el que tantas aventuras vivió?

EG: No, Boni murió hace años.

C: La presencia de un primo en la historia de *Inés* ¿es también un hecho real?

EG: Siempre me llevé bien con mis primos... con mis primos españoles. Con los mexicanos creía que era mi familia, llegué a México y los cubrí de elogios y ellos me contestaron de una manera horrible.

C: Volviendo con *Inés* la protagonista es una mujer tímida, que siempre está recordando su casa, el convento en España. ¿Esta añoranza refleja un poco de lo que usted siente por su pasado, por su infancia?

EG: No, no. Esa chica... era muy desdichada en París.

C: ¿Usted estuvo cerca de ella?

EG: Sí

C: ¿Qué nos puede decir del final de *Inés*, de la chica que usted conoció?

EG: Pues la mataron. Quién sabe quién.

C: ¿Usted supo que la mataron?

EG: Sí. Ella vino a París porque su primo Jesús que así se llamaba.

C: ¿También tomó ese nombre de la vida real?

EG: Sí. Era un español obrero. Creía que su prima podía ganarse bien la vida en París y la invitó a que se viniera y se vino, y la mataron.

C: ¿Dónde estaba usted cuando escribió la novela?

EG: En París.

C: ¿Cuánto tiempo le llevo escribir *Inés*?

EG: Yo escribo muy rápido, unos 15 días o algo así.

C: ¿Qué hizo con la novela?

EG: La guardé es un cajón y ahí se quedó.

C: ¿Por qué decidió publicarla en 1995?

EG: Por Helena, mi hija.

C: ¿Cómo la trató la crítica?

EG: Más o menos bien, ¿verdad ?

C: Los personajes secundarios en *Inés* como Almeida ¿También los tomó de la vida real?

EG: Sí. Almeida es un mexicano.

C. La obra es muy angustiante, triste ¿Por qué?

EG: Pero así era la vida de Inés.

C. ¿Usted la conoció, platicó con ella?

EG: Sí la conocí. Tenía menos de 25 años. Era joven. Era una criada, un ser muy introvertido.

C: ¿Cómo la conoció?

EG: Yo tenía un grupo de amigos y esta chica vino de criada con ellos. Era actriz. Sí era actriz. No le dieron papeles, la metieron de criada.

C: *Inés* es una novela distinta a las demás. ¿Usted decidió romper con lo anterior y ahora fue la persecución?

EG: No, *Inés* se dio así, escribiendo. Me siento a escribir sin ningún horario y ya.

C: *Inés* es una historia angustiante, algo perversa.

EG: Así era la historia, no podía cambiarla. No cambié nada, tal cual.

C: Tampoco le quiso cambiar el nombre.

EG: No, ese era su nombre.

C: En su obra hay situaciones constantes, que se repiten, por ejemplo cuando las mujeres huyen de un país o cuando aparece la persecución y la fuga, son muy notorias. ¿Usted lo hace poniendo sus experiencias personales?

EG: No. Una cosa es un personaje y otra cosa Elena Garro.

C. A usted ¿Qué le produjo escribir esta obra, conocer la historia en una casa muy grande y lúgubre?

EG: La casa era muy lúgubre. Almeida era repugnante. Lo conocí desde México.

C: ¿Ellos saben que usted escribió esta obra?

EG: Deben saber, Inés me produjo indignación de que la trataran así.

C: ¿Pudo hablar con ella?

EG: No se podía, estaba rodeada de ellos.

C: En la obra aparece el nombre de María Sabina...

EG: Porque uno de ellos, el que está en Tehuantepec llevó el disco de María Sabina. Entonces ponía el disco de María Sabina y hacían brujerías ahí y quien sabe cuántas tarugadas.

C: ¿Consumían drogas?

EG: Claro. Quién sabe. Ha de haber ver sido marihuana. Tal vez hongos. No supe porque yo no probé nada de eso.

C: Pero usted estaba en las reuniones.

EG: En una.

C: ¿Qué le produjo conocer ese mundo?

EG: ¡Horror!

C: ¿Se acuerda de algo en especial?

EG: No. De lo que me acuerdo está en el libro. Todo lo que está en el libro es cierto. Todo, todo, todo. No inventé nada. Yo no invento.

C: Usted toma historias de la vida real para transformarlas ¿Así siente su literatura?

EG: Sí.

C: ¿Qué lee en la actualidad?

EG: No leo nada ni escribo nada porque no tengo anteojos nuevos.

C: ¿Por unos anteojos no lee?

EG: ¡Porque no tengo nada, chica! Las cosas se acaban. siempre he vivido corta de dinero. La maestra Garro está en la miseria ¡Vaya!.

C: Una vez usted dijo que escribía para divertir al público. ¿Por qué escribió?

EG: Porque tenía ganas de escribir, por eso.

C: Escribió excelentes obras, maravillosas. ¿Corregía mucho sus textos?

EG: Una, la guardaba sin corregir, luego la sacaba, corregía, tachaba y ya.

C: ¿Siempre escribe en español?

EG: Siempre.

C: Ya que habla de la realidad ¿Qué escribía cuando era niña?

EG: Yo leía a los clásicos griegos. Eurípides, Aristófanes, Homero, Esquilo. A esos eran lo que yo leí.

C: ¿Lee a escritores jóvenes como José Agustín, Juan Villoro o a Luisa Josefina Hernández?

EG: A Josefina sí. No conozco a muchos, no me han llegado. Viví fuera muchos años.

C: Cuando llega a México ¿cómo le parece la vida cultural de un país que volvió a ver después de más de veinte años?

EG: A México lo encontré muy pobre y muy feo. No me gusta. La ciudad es horrible.

C: No le gusta. ¿Qué le pareció el recibimiento que le dieron?

EG: Sí. Muy amables los muchachos, los estudiantes.

C: Usted está considerada como una de las mejores narradoras del siglo XX en nuestra literatura.

EG: Eso dice Carballo.

C: No solamente Carballo sino muchos críticos importantes de la literatura como Fabienne Bradu, Adolfo Castañón o Alberto Paredes. ¿Cómo le cae esto?

EG: Pues como nada. Mira, yo empecé a escribir para ganar dinero y no he ganado nada. Me parecen muy sirverguezas los editores.

C: ¿Tiene deseos de escribir algo nuevo?

EG: No.

C: ¿Tiene obras escritas que no haya publicado?

EG: Sí.

C: ¿Qué autores mexicanos lee, le gusta Carlos Fuentes?

EG: No, no me gusta.

C: ¿Juan Rulfo, Agustín Yáñez?

EG: Rulfo sí, Yáñez es muy pedestre.

C: ¿Y las escritoras femeninas de la generación nacidas en los años 40's?

EG: Angeles Mastreta me parece simpática, simpática su literatura y su persona.

C: ¿Silvia Molina?

EG: No la he leído.

C: Maestra, en una ocasión Guadalupe Loaeza dijo en una entrevista que con usted el tiempo se detenía cada vez que la venía a visitar aquí, en Cuernavaca.

EG: Mucha literatura. ¡No se detiene nada, qué se va a detener el tiempo!

(Helena Paz le dice a su mamá que por qué esta de mal humor. El ambiente fue tenso y sentí que no falta mucho para que me abrieran la puerta).

EG: ¡ Estoy de malas porque estoy de malas. Porque no tengo un quinto. Porque los gatos tienen hambre. Porque yo no voy a cenar, ni a comer ni a desayunar. Por eso estoy de malas. Pues si tanto maestra Garro, maestra Garro, gloria nacional y tal cantidad de adulaques. Escritores que tienen piscina, casa, coches, todo! ¿Qué le parece!

( Por primera vez en la entrevista Garro habla por largo tiempo y expresa todo su enojo, no por lo que pregunto sino porque sus gatos no van a cenar. A punto de salir corriendo por mis impertinentes preguntas Garro ve mis sorprendidos ojos pidiéndome una respuesta).

C: Muy mal que usted este así. Muy mal que usted no tenga...

(No termino de hablar pues la furia de Garro se siente en todo el departamento).

EG: ¡ No puedo ni ver al médico!

C: ¿No recibe alguna ayuda?

EG: ¡Sí! La CONACULTA me hace favor de darme \$9,975.00 pesos al mes que se me van en médicos, medicinas. Mira anoche me gasté lo último que me quedaba en medicinas ¿verdad? Solo el “Princis” costó 175 francos, o pesos, es igual.

(La confusión se apodera de mí, de la literatura pasamos a su vida con enojos y carencias. Sé que el tiempo se agota y todavía tengo muchas preguntas).

C: Los estudiantes, ¿la podríamos ayudar de alguna manera?

(Helena Paz pregunta desde el otro lado del sillón por qué no proponemos a su mamá como Premio Nacional)

EG: Sí eso me gustaría porque es dinero.

(La parte final de la conversación se acerca, yo lo sé y aprovecho para hablar de un libro)

C: En *Memorias de España 1937*, usted habla de ese viaje con Octavio Paz en 1937. ¿Cómo se sintió estando tan joven en plena guerra?

EG: Yo no era nadie. Yo era una chica estudiante, esposa de un poeta, Octavio. Yo tenía 18 años, Octavio tendría 22 ó 23 años.

C: ¿Por qué decide publicar la obra después de tanto tiempo, en 1992?

EG: Tenía notas y notas, siempre hago notas. Llegó Emilio Carballido y preguntó ¿No tienes nada? Y dije no, no tengo nada. Helenita que siempre sabe lo que escribo y lo que no escribo sacó lo de España y le dijo “ Aquí tienes esto, Emilio”. Porque necesitábamos dinero. Siempre necesito dinero, porque nunca lo tengo.

C: ¿Cómo le va con sus libros?

EG: Mal, a mí no me pagan. No los reeditan.

C: Cree que la engañan

EG: No sé. Dicen que mis libros no se venden.

Aquí concluye la entrevista con Garro. Quedaron muchas preguntas en mi libreta y no me atreví a hacerlas porque la escritora se mostraba cansada y con ganas de dormir. El calor era insoportable y la presencia vigilante de sus gatos me tenía inquieta. Le pedí me firmara la novela y salí muy contenta de su casa. Esa sería la última vez que la vería. Semanas después le pedía a Helena Paz un segundo encuentro y por respuesta obtuve una negativa: ahora no, mi mamá no se siente bien. Los problemas de salud se agravaron y Garro ingresaba de urgencia a un hospital. Los diarios informaban el estado de salud de la escritora. El 22 de agosto de 1998 Garro moría en un hospital, sola, sin su hija ni la presencia de sus gatos.

#### IV. Conclusiones

Este trabajo me ayudó a conocer la literatura de Elena Garro desde el exilio, pero también conocí a la misma persona: rebelde y contradictoria. No fue mi intención hablar de toda la obra para poner de manifiesto sus mitos personales; me limité a analizar tres obras publicadas en México desde su exilio voluntario.

Con la psicocrítica encontré que en estos tres textos uno de los rasgos de la personalidad inconsciente del escritor es el binomio persecución-muerte representado en una heroína trágica. Esta heroína representa al Yo creador, con frecuencia acompañada de un héroe perverso que representa la doble sombra del Yo. La heroína lucha contra la fatalidad, pero casi siempre se condena ella misma. Este Yo no evoluciona, se mantiene en un auto-castigo. En la vida de la escritora la condición que ella misma se marcó fue la de perseguida, condición que no varió desde 1968.

Para numerosos críticos, en los primeros textos de Elena Garro el amor es el motor de las historias; para efectos de trabajo el binomio persecución-muerte se erige como el centro de ellas. Elena Garro afirmó en varias entrevistas que ella se sintió perseguida en México después de 1968 y por esta razón se fue del país. Con la práctica de la última fase de la psicocrítica, comparar los resultados obtenidos con la biografía del escritor, encontré que la persecución es uno de los fantasmas inconscientes que se presenta como una imagen obsesiva involuntaria. Pero no sólo la persecución, sino también la muerte y las mujeres heroínas que no escapan de la fatalidad.

En la biografía de Elena Garro las mujeres han ocupado un lugar especial en su vida: primero su familia, sus hermanas Deva y Estrella, sus primas y amigas hasta quedar solo con su hija y confidente Helena Paz.

Coincido con el juicio expresado por el maestro Carballo: hay una literatura de Elena Garro antes y otra después de Octavio Paz y esto es evidente por el cambio radical de los temas de la escritora.

Un logro importante de este trabajo fue el hecho de derrumbar algunos de los mitos que se han tejido alrededor de la escritora. El principal que ella misma se encargó de alimentar por muchos años en contra de su exesposo Octavio Paz, fue el de acusarlo de ser su principal perseguidor.<sup>134</sup>

En un artículo en la revista Proceso se habla de una censura silenciosa en torno a la figura de la escritora. Si esto fuera cierto ¿Por qué Elena Garro publicó aún en el exilio? ¿Por qué críticos literarios como Adolfo Castañón o Christopher Domínguez, miembros de la revista Vuelta dirigida por Octavio Paz, hablaron de la literatura de Elena Garro? Además el poeta Octavio Paz sabía de la existencia de *Memorias de España 1937*, antes de su publicación. El poeta comentó a sus colaboradores que el libro tenía múltiples errores y él con toda su influencia en los círculos intelectuales y políticos no hizo nada para impedir su publicación.<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> En varias entrevistas, y en especial con el periodista Carlos Landeros, Elena Garro afirmó que Octavio Paz era el causante de su exilio.

<sup>135</sup> Esta información me la proporcionó el maestro Christopher Domínguez en la entrevista que amablemente me concedió en abril del 2000.

¿Por qué el gobierno le hizo un homenaje nacional en 1991? ¿ Por qué este mismo gobierno que tanto lo acusó como su principal persecutor le otorgó una cuantiosa beca económica?

¿ Por qué Octavio Paz siempre reconoció el talento literario de la escritora y la ayudó económicamente hasta sus últimos días? Sólo el tiempo y las futuras investigaciones darán más información fidedigna acerca de la relación de estos genios de la literatura.

Elena Garro es experimental, domina todas las técnicas narrativas y se inscribe en una tradición literaria de la segunda mitad del siglo XX; pero su primera novela no es sobre la revolución mexicana sino sobre el amor. Ella rompió esa tradición femenina: sus mujeres no están en la cocina; son rebeldes, pensantes, pero la contradicción se presenta al mismo tiempo porque son pasivas y no puede hacer nada para cambiar su destino.

Durante la entrevista la escritora nunca aceptó ninguna coincidencia de su vida con sus textos, pero en la entrevista que me dio dijo que la novela *Inés* es la historia real de una joven española y que ella estuvo muy al tanto de su situación. Atendiendo a la teoría que sustenta el investigador Charles Mauron para la psicocrítica lo que interesa son los procesos inconscientes del escritor para analizarlos y encontrar las repeticiones involuntarias y Elena Garro tiene una obsesión involuntaria por la persecución que se desencadena con la muerte de una heroína rebelde.

Elena Garro repite en los tres textos el exilio, la muerte, las mujeres, la persecución y el poder. Un último elemento que se da en las obras es el caos. El lector no tiene muy claro por qué suceden tantos hechos extraños. El tiempo se detiene mientras la desgracia busca su mejor presa.

Un mito personal que sobresale de los demás es que los personajes femeninos sufren marginación social por haberse rebelado contra las estructuras del poder social u político representado por lo masculino. Es necesario recordar la relación que la escritora tuvo con el sexo opuesto, desde las relaciones familiares hasta el perder a los pocos amigos que tenía por caótica y contradictoria. Para Elena Garro los marginados son perseguidos como si se tratara de criminales de alto nivel, pero sus actos de delincuencia o de rebeldía no traspasan el ámbito doméstico. Lo doméstico es visible en el cuento *Andamos huyendo Lola*, pero en Inés este ámbito se convierte en una conspiración internacional, ambos se sitúan al mismo nivel. En *Andamos huyendo Lola* son las mujeres quienes se ayudan en el mundo opresivo masculino; en *Inés* la amistad entre Irene e Inés formó un lazo fuerte que les dio valor para enfrentar al perverso Javier y en *Busca mi esquila*, Irene está apoyada por una tía quien la protege de un fugaz enamorado.

A partir de su exilio la escritora dibuja personajes perseguidos, encarcelados, violentados por la vida misma que les toca llevar en un mundo donde la mejor condición es la muerte.

La crítica que hace Elena Garro a la vida es a su propia vida, violentada por situaciones políticas y personales. En la escritora están presentes la perspicacia, la inteligencia, el instinto poético, la destreza narrativa y la capacidad de crear personajes que son metáforas que fluyen con un fuerte vigor expresivo. Para Elena Garro la remembranza es un hecho reconstruido al paso de los años y lo hace por medio de la palabra. La obra de Elena Garro es rápida y exacta, valores que aseguran que su obra no se pierda en la era de las nuevas tecnologías.

## V. BIBLIOGRAFÍA

### Directa

- Garro, Elena. *Los recuerdos del porvenir*. México: Joaquín Mortiz, 1963.
- \_\_\_\_\_ *La semana de colores*. México: Universidad Veracruzana, 1964.
- \_\_\_\_\_ *Andamos huyendo Lola*. México: Joaquín Mortiz, 1980.
- \_\_\_\_\_ *Y Matarazo no llamó...* México: Grijalbo, 1984.
- \_\_\_\_\_ *Inés*. México: Grijalbo, 1995.
- \_\_\_\_\_ *Busca mi esquila*. México: Ediciones Castillo, 1996.

### Indirecta

- Adame, Domingo, et al. *Elena Garro Reflexiones en torno a su obra*. México: INBA, 1992.
- Agustín, José. *Tragicomedia Mexicana I. La vida en México de 1940 a 1970*. México: Planeta, 1991.
- Anderson, Imbert Enrique. *Historia de la literatura hispanoamericana. Época contemporánea*. Tomo II. México: FCE, 1985.
- Bradú, Fabienne. *Señas particulares: escritoras*. México: FCE, 1992.
- Bataille, Georges. *El erotismo*. Barcelona: Tusquets Editores, 1992.
- \_\_\_\_\_ *La parte maldita*. Barcelona: Edhasa, Barcelona, 1974.
- Brushwood, John. *La novela hispanoamericana del siglo XX*. México: FCE, 1984.
- Carballo, Emmanuel. *Bibliografía de la novela mexicana del siglo XX*. México: UNAM, 1988.

- \_\_\_\_\_. *Protagonistas de la literatura mexicana del siglo XX*. México: Ediciones del Ermitaño, 1989.
- Castañón, Adolfo. *Arbitrario de la literatura mexicana*. México: Vuelta, 19883.
- Domínguez Michael, Christopher. *Antología de la narrativa mexicana del siglo XX*. Tomo I y II. México: FCE, 1991.
- \_\_\_\_\_, Martínez José Luis. *La literatura mexicana del siglo XX*. México: CNCA, 1995.
- Franco, Jean. *Las conspiradoras. La representación de la mujer en México*. México: FCE, 1994.
- \_\_\_\_\_. *Historia de la literatura hispanoamericana*. Barcelona: Ariel, 1990.
- Galliot le Jean. *Psicoanálisis y lenguajes literarios*. Buenos Aires: Hachette, 1977.
- Garro, Elena. *Memorias de España 1937*. México: Siglo XXI Editores, 1992.
- Goic, Cedomil. *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana*. Tomo III, Época contemporánea. Barcelona: Crítica, 1988.
- González Alfonso y Miller Beth, ed. *26 autoras de México actual*. México: Costa Amic, 1987.
- Paredes, Alberto. *Figuras de la letra*. México: UNAM, 1990.
- Sainz, Gustavo. *Jaula de palabras. Una antología de la nueva narrativa mexicana*. México: Grijalbo, 1980.
- Sefchovich, Sara. *México, país de ideas, país de novelas*. México: Grijalbo, 1988.
- Shina, Toruño. *Tiempo, destino y opresión en la obra de Elena Garro*. El Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador, 1998.

## VI. HEMEROGRAFÍA

Argüelles, Juan Domingo. "Elena Garro extraordinaria y política". *El Día* 17 may. 1983.

Castro, José Alberto. "*Luzelena Gutiérrez, especialista en la obra de Elena Garro: Sobre ella y su obra campeo una cautelosa censura*". *Proceso* 1139 (1998).

Coronado, Juan. "Elena Garro: Ingenua y diabólica. Unomásuno México 19 de feb. 1983.

Chimely, Eduardo. "Octavio Paz nunca me cerró las puertas." *Excélsior* 10 nov. 1991.

De Palma, Anthony. "Elena Garro a Mexican Literaty Figure, dies at 78". *The New York Times*. 25 ago.1998.

Espinasa, José María. "Narrativa mexicana II. Elena Garro." *Novedades* 4 may. 1986.

Israde, Yanireth. "Representa ya una figura en las letras clásicas." *La Jornada* 23 ago. 1998.

Ponce, Armando. "La derrota me enseñó a ser más buena, menos arbitraria, más generosa, más tolerante: Helena Paz Garro, desde París." *Proceso* 782 (1991).

\_\_\_\_\_ "A su regreso, Elena Garro se disculpa: Me inventaron acusaciones." *Proceso* (789) 1993.

Rivera, Héctor. "El homenaje de instituciones culturales a la Garro, una oportunidad para su retorno". *Proceso* 776 (1991).

Rosas Lopátegui, Patricia. "Conversaciones inéditas: un viaje con Elena Garro hacia un tiempo melancólico". *Proceso* 1139 (1998).

\_\_\_\_\_ "Con los recuerdos de Elena Garro y Helena Paz." *Proceso* 1140 (1998).

Silva, Raúl. "Visión crítica". *Reforma* 30 ago. 1998.

Toruño, Rhina. "*Elena Garro mantuvo su espíritu combativo hasta el último*". Unomásuno 12 sep.1998 Sábado.

Urrutia, Elena, "Elena brillante e insensata", en Novedades, México, 8 de noviembre de 1981.

Vega, Patricia. "He reflexionado sobre toda mi vida y sólo acepto mi infancia: Elena Garro." *La Jornada* 4 nov. 1991.

\_\_\_\_\_ "México debe recuperar a Elena Garro como una de sus mejores escritoras. *La Jornada* 7 nov. 1991.

\_\_\_\_\_ "Tras 20 años de ausencias, Elena Garro volvió a pisar suelo mexicano." *La Jornada* 7 nov. 1991.

\_\_\_\_\_ "De Guadalajara a Aguascalientes, se evidenció la pasión por la literatura de Elena Garro." *La Jornada* 11 nov. 1991.

\_\_\_\_\_ "Elena Garro, la mejor autora de la lengua española del siglo XX: Carballo." *La Jornada* 3 nov. 1991.

Vilma, Fuentes. "*Mejor será no regresar al pueblo.*" *Proceso* 776 (1991).

Zendejas, Francisco, "Elena Garro: Fuerza y furia, protesta". *Excélsior* 29 oct. 1980.